

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 094 CENTRO



La relevancia del vínculo primario desde una
perspectiva psicoanalítica para el profesor
de educación preescolar

LAURA SUASTEGUI HINOJOSA

Tesis presentada para obtener el título
de Licenciada en Educación Básica.

México, D. F. 1994

**DICTAMEN DEL TRABAJO
PARA TITULACIÓN.**

México . D. F. . 8 de octubre de 19 94

**C. PROFR.(A) LAURA SUASTEGUI HINOJOSA
P R E S E N T E :**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo,

intitulado: " LA RELEVANCIA DEL VINCULO PRIMARIO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALITICA PARA EL PROFESOR-DE EDUCACION PREESCOLAR "

opción TESIS

**a propuesta del asesor C. Profr.(a) NICOLAS JUAREZ GARDUÑO
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.**

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

PROFR. MIGUEL ANGEL IZARRA HERNANDEZ

**PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.**



**S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 094
D. F. CENTRO**

MAIH/GAT/ecv*

DEDICATORIAS

A MI FAMILIA

A ROBERTINA:

Por su disponibilidad amorosa.

A EDUARDO:

Por haberme hecho sentir siempre tan amada.

A FELIX:

Por la infancia compartida.

A "DAISY":

Por ser la compañera incondicional de mi temperamento.

A CHAVA Y JOSE MANUEL:

Por su cariño leal de siempre.

A MONY:

Por el milagro de su ininterrumpida hermandad.

A SARA:

Por brindar tanta fraternidad a la familia.

DE MANERA POSTUMA

A LA PROFRA. PACHITA BLACKALLER:

Por el regalo divino de su presencia en mi infancia.

A LUPIN:

Por su permanente alegría amorosa hacia la vida.

A MIS AMIGOS

A JAVIER:

Por su sensibilidad e inteligencia silenciosas.

A MARGARITA:

Por su vigencia cultural.

A BEBIS, LILI Y LULU:

Por su grata amistad.

A MIS PROFESORES

A MARCELA, TONY Y ROBERTO:

Por todo el cariño y confianza que siempre me brindaron.

A MARICELA Y NICOLAS:

Como un reconocimiento por su valiosa asesoría.

A TODOS ESOS ADULTOS TAN BRILLANTES
INTELECTUALMENTE, PERO CARENTES DE
UNA VIDA AFECTIVA PLENA, POR QUE EN
SU INFANCIA SU MADRE LES ROBO SU
MAYOR TESORO.

INDICE

Página

INTRODUCCION.....	3
I. DESARROLLO DE LA TEORIA PSICOANALITICA.....	11
A. Antecedentes.....	11
B. Semblanza de Sigmund Freud.....	13
C. El Psicoanálisis.....	17
1. Método terapéutico.....	13
2. Teoría científica.....	19
3. El Psicoanálisis Postfreudiano.....	24
4. Orígenes del Psicoanálisis infantil.....	25
II. EL VINCULO PRIMARIO.....	29
A. Concepto.....	29
1. Aportes de los teóricos sobresalientes.....	29
a. Donald Winnicott.....	31
b. Margaret Malher.....	38
c. Heinz Kohut.....	45
d. Alice Miller.....	48
e. Dorothy Bloch.....	52
f. Anna Freud.....	54
2. Comentarios.....	61
III. LA RELEVANCIA DEL VINCULO PRIMARIO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALITICA PARA EL PROFESOR DE EDUCACION PREESCOLAR.....	65
A. Educación Preescolar.....	65
B. Reflexiones sobre la relevancia del vínculo primario desde una perspectiva psicoanalítica para el profesor de educación preescolar.....	67
CONCLUSION GENERAL.....	76
SUGERENCIAS.....	77
BIBLIOGRAFIA.....	79

INTRODUCCION

Este trabajo intenta encontrar el fundamento teórico para poder afirmar la relevancia del vínculo primario desde una perspectiva psicoanalítica para el profesor de educación preescolar. Pensamos que este conocimiento sería muy valioso para su práctica profesional y el estudio emprendido buscó la confirmación de dicha valoración.

Para lograr el fin anterior empezamos por elaborar un proyecto de investigación que, lógicamente, sufrió bastantes modificaciones a la hora de llevarlo a cabo, sorpresivamente pudimos percatarnos por nosotros mismos de la riqueza y complejidad que encierran las teorías psicoanalíticas, por lo tanto era necesario concretar el ámbito a estudiar.

En este proyecto, recordemos que dejamos claro que la preocupación que originó su realización se debe a mi particular postura, la cual considera muy apasionante y complejo el tema de la afectividad, ya que, en él se encuentran las respuestas de nuestra problemática cotidiana que generalmente no sabemos enfrentar adecuadamente.

Estoy convencida que el manejo de la afectividad en nuestros primeros años de vida tiene una relevancia primordial en la formación de nuestros futuros esquemas de conducta y, tomando

en cuenta que un ideal general del ser humano es alcanzar la realización plena, que suponemos se logra con la madurez integral o sea con el desarrollo de los aspectos cognitivo, motriz y afectivo; en esta trilogía, donde existe una compleja relación dialéctica, considero que el último aspecto mencionado es el eje medular, pues es base de nuestra autoestima, que nos posibilita a ser o no ser.

La otra razón que me inclinó para la realización de esta investigación es una situación problemática, que a continuación intentaré explicar con precisión: los programas de Educación Preescolar brindan poca importancia al aspecto afectivo, considero, que no toda la relevancia que realmente merece, a veces se pierde o lo encontramos en forma implícita. Es necesario hacerlo explícitamente para intentar que el docente logre un manejo más acertado. Asimismo, estará en posibilidad de rescatar todos los elementos que la familia reporta al respecto, con lo que el quehacer educativo cotidiano del aula tendrá una mayor repercusión.

Así, vemos que las educadoras tan preocupadas por el desarrollo óptimo del proceso enseñanza-aprendizaje, dicen dar importancia a la afectividad, pero podemos afirmar que sólo es verbal, por que los hechos, en la realidad con los infantes, nos dicen otra cosa muy distinta. Con frecuencia no le están dando un manejo adecuado, y creen que ésta se reduce a hablar con motes ñoños a los niños.

Notamos que las educadoras con frecuencia tienden a cuestionarse sobre el proceso de la enseñanza de las matemáticas o de la lecto-escritura. Pero sólo en contadas ocasiones se preocupan por ver que ocurre con los mensajes verbales y no verbales que las personas que rodean al niño le mandan continuamente (sin contar los mensajes inconscientes) y que, en el caso de tener importancia afectiva para él, se vuelven órdenes que empezará a llevar a cabo, interiorizándolas a tal punto, que al llegar a la edad adulta podrá ser el producto acabado de todas estas influencias.

Si reflexionamos que la función de la educadora es maravillosa y única, dado que forma parte de los primeros educadores en la vida del niño, precisamente del nacimiento hasta los cinco años de edad, que es el período más perceptivo de la vida del ser humano y el cual será significativo para el proceso de formación de su personalidad, de ahí su futura importancia, sobre todo en el aspecto afectivo, pues las vivencias infantiles tendrán repercusiones para toda la vida. Por otro lado, el niño al ingresar al sistema escolar ya tiene rasgos distintivos (unos heredados y otros formados) en su forma de interacción con la familia, aquí la educadora tiene la gran oportunidad de una cercana proximidad con la madre, figura central en la vida afectiva del niño, pues directamente es la que viene dando satisfacción a sus necesidades primarias de alimento, vestido y afecto; pero simplemente la educadora no

podrá enfrentar oportunamente todo esto, si no tiene las herramientas teóricas necesarias.

Dicho lo anterior, no podemos perder de vista a la madre en nuestro quehacer docente cotidiano, además se hace necesario brindarle también elementos teóricos-prácticos que la faciliten su dura tarea en la formación de un ser humano, la cual por un tiempo compartiremos.

En busca de estas herramientas teóricas para el docente, que le permitan una actuación más acertada; se eligió trabajar particularmente con la concepción psicoanalítica, ya que su creador, Sigmund Freud, desarrolló un estudio minucioso de la afectividad en el hombre, su teoría ofrece un planteamiento acerca de la vida pulsional del ser humano, considerándola desde el nacimiento, la cual viene a ser la base de la afectividad. Por lo tanto, el psicoanálisis al parecer tiene una respuesta bastante acertada para el manejo del aspecto afectivo pues brinda la posibilidad de ampliar el conocimiento del niño, sus complejas relaciones, sus comportamientos y fantasías.

Pero el desarrollo del aspecto afectivo es un tema tan amplio y complejo que tuvimos que abocarnos a un solo aspecto. Como ya habíamos mencionado, el niño, al ingresar a la escuela, ya presenta una serie de conductas, que el maestro no sólo debe advertir sino estar en posibilidad de comprenderlas y tener un manejo acertado de las mismas, en un intento por buscar un

desarrollo lo más armónico posible en lo físico y anímico del niño, dándole a éste, elementos que le permitan ser capaz, en el futuro, de estar contento consigo mismo y con los demás. Por lo tanto, para emprender esta tarea decidimos rastrear el origen de dichos comportamientos, que venimos a encontrar en el vínculo primario.

Como ya se dijo anteriormente, abordaremos medularmente la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud como figura relevante a partir de la cual se empieza a conocer con cierta precisión las "leyes" de la afectividad humana, pero particularmente para el tema que nos ocupa nos basaremos en los trabajos de los teóricos de las relaciones objetales

Para la realización de este trabajo se utilizaron las técnicas específicas de la investigación documental. Nos dimos a la tarea de localizar las fuentes bibliográficas apropiadas al tema dentro de la teoría de Sigmund Freud y del psicoanálisis postfreudiano, más adelante leímos en forma reflexiva sus contenidos elaborando las fichas de trabajo y bibliográficas. El siguiente paso fue depurar todo el material, realizando un análisis crítico que nos permitió, finalmente, plantear por escrito la relevancia del vínculo primario. Durante todo este proceso intercambie ideas con un especialista en la materia que esclareció y dio pautas para el mejor desenvolvimiento teórico del tema, y que gracias a su oportuna intervención este proyecto logró cristalizarse.

Al parecer, no existen trabajos que concretamente se refieran a la relevancia del vínculo primario para el profesor de preescolar, ni mucho menos que hayan sido elaborados por la gente que se encuentra frente al grupo.

Así vemos, que la realización de la presente investigación significó un esfuerzo para poder superar una limitante básica, ya que dicho material se encuentra en el campo de la psicología, al cual, como maestros podemos sólo acceder desde nuestra particular formación, pero no como los profesionales de ese campo.

El trabajo no pretende tener un alcance muy ambicioso, por las condiciones del mismo, sino sólo rescatar algunos aportes que brindan las teorías psicoanalíticas concretamente para lograr nuestro objetivo. Se esperaba elaborarlo con un lenguaje claro, preciso y cotidiano para docentes, pero, tal vez, en algunas de sus partes la complejidad teórica no permitió lograrlo.

Para terminar, haré una referencia de la forma en que quedó estructurado este trabajo de acuerdo a las condiciones que ya comentamos. Tomamos en consideración que es para un gremio alejado de la teoría psicoanalítica y, pensando en un acercamiento a estos conocimientos, se integró un primer capítulo que denominamos "El Desarrollo de la Teoría Psicoanalítica", donde hicimos referencia a sus antecedentes

inmediatos y a una semejanza de Sigmund Freud, que nos permitiera visualizar el contexto histórico y científico del que surgió el psicoanálisis, y sus nexos con las demás áreas del conocimiento, los cuales resultaron sorprendentes. Más adelante definimos qué es el psicoanálisis, como método y como disciplina; mencionamos sus postulados y definimos los conceptos principales como: los períodos de su teoría de desarrollo: pregenital (oral, anal y fálica), latencia y pubertad; la libido; la personalidad (yo, ello y superyó); los mecanismos de defensa (represión, formación reactiva, sublimación, transferencia, fijación, regresión), el inconsciente, etc. . Para cerrar el capítulo hablamos de las generalidades que caracterizan las vertientes del psicoanálisis postfreudiano. Finalizamos mencionando a los precursores del psicoanálisis infantil.

Al segundo capítulo lo llamamos "El Vínculo Primario". En el que hacemos con un intento por definirlo y presentamos la fundamentación por la que se eligió la línea psicoanalítica de las teorías de las relaciones de objeto para más adelante presentar el rescate teórico que se realizó de sus principales representantes como son: Donald Winnicott, Margaret Mahler y Heinz Kohut, que ya veremos no se contraponen (más bien son complementarias) a pesar de brindar diferentes aportes. También sobre el tema rescatamos material de Alice Miller, psicoanalista muy brillante, que tiene la genialidad de utilizar un lenguaje muy simple para cuestiones tan complejas;

las hipótesis de Dorothy Bloch sobre infanticidio y finalizamos con el material que Anna Freud tiene al respecto, su línea se incluye en la vertiente clásica del psicoanálisis.

Concluimos el segundo capítulo con las reflexiones a las que llegamos después de revisar todo el soporte teórico que presentamos sobre el tema.

Por último, en el tercer capítulo abordamos "La Relevancia del Vínculo Primario desde una perspectiva psicoanalítica para el Profesor de Educación Preescolar". Sentimos necesario dar primero las generalidades de la educación preescolar y, finalmente, puntualizamos nuestra postura respecto al tema.

I. DESARROLLO DE LA TEORIA PSICOANALITICA

A. Antecedentes.

Sigmund Freud vive casi toda su vida en Viena (Austria), su familia se establece en 1860, en esa época el Imperio Austro-Húngaro pasa por dificultades, existe un auge del liberalismo, se dan cambios sustanciales como el de que la Educación y el Matrimonio pasen a ser asuntos civiles; existe un ambiente antisemita que se recrudece en 1897, con la elección de un alcalde racista.

Es una época de mucha actividad científica en el campo de la Física, Química, Anatomía y Patología; podríamos decir que lo psicológico estaba de lado, hasta que Gustav Fechner científico y filósofo alemán "demostró en 1860 que la mente podía estudiarse científicamente y medirse cuantitativamente. A partir de entonces la psicología ocupó su lugar entre las ciencias naturales."¹

Sigmund Freud se ve influido por este ambiente positivista; concretamente por las teorías de C. Darwin, la teoría de la física sobre la transformación de la energía y los pensamientos del Dr. Brücke, Director del Laboratorio de Fisiología de la

(1) Calvin S. Hall. Compendio de psicología freudiana.
p. 13-14.

Universidad de Viena, que afirma que se podían aplicar las leyes físico-químicas a los seres vivos. Como resultado, años después Freud descubre "que podía aplicarse la ley de la dinámica tanto a la personalidad del hombre como a su aspecto corporal."² con lo cual crea una psicología dinámica, que estudiará la transformación de la energía en la personalidad.

Por otro lado, en ese tiempo la Psiquiatría se limitaba a tratar de comprender las enfermedades nerviosas funcionales, y para las enfermedades mentales no había una forma de tratamiento psiquiátrico lo suficientemente efectiva. Se utilizaba el hipnotismo, así que la aparición del método psicoanalítico vino a revolucionar tanto la teoría como la práctica de esta ciencia.

Cabe señalar que, en consecuencia, el hipnotismo fue el antecedente inmediato y fundamento tanto teórico como terapéutico del psicoanálisis, ya que éste se inició a partir de la experiencia con un caso de histeria del Dr. Josef Breuer (vienés), dada a conocer en 1895 en el libro de "Estudios sobre la histeria", publicado por Freud, donde se expone que el método que se utilizó fue la catarsis (por la cual se libera el afecto reprimido) aplicada durante la hipnosis; esta terapia intentaba conocer las fuentes de los traumas de los histéricos que son muy pretéritas, con lo cual podrían suprimirse los síntomas. Debido a esto, por un tiempo Sigmund Freud trabajó

(2) Ibid. p. 16.

sobre esta base, pero finalmente fue adecuando un método propio que superara las limitaciones del hipnotismo, que eran por un lado la incapacidad de no poder aplicarlo siempre y, por otro, que los cambios no eran duraderos, dependían de la relación establecida por el paciente y el médico. Sin embargo, rescató de éste las siguientes enseñanzas: algunas alteraciones somáticas resultan de fuentes psíquicas, la existencia de procesos anímicos inconscientes y los síntomas de la neurosis e histeria tienen un origen traumático.

El psicoanálisis "es la única disciplina médica que entrafña amplísimas relaciones con las ciencias del espíritu"³ se relaciona con otras áreas del conocimiento como la filosofía, la educación, la mitología, la religión, la literatura, el arte, la moral, la ética, las ciencias sociales, etc.

B. Semblanza de Sigmund Freud.

De descendencia judía, nace el 6 de mayo de 1856 en Freiberg Moravia, Checoslovaquia, se va a radicar a Viena en 1860, en un clima antisemita; a pesar de esta situación, en este lugar llega a radicar casi toda su vida; le gustaba el derecho pero influido por su entorno decide estudiar medicina en la Universidad de Viena. Por ese tiempo empieza a trabajar en un instituto de investigación dirigido por el DR. E. Brücke, al

(3) Sigmund Freud. Esquema de psicoanálisis y otros escritos de doctrina psicoanalítica. p. 20.

cual le aprendió mucho sobre el trabajo científico. Aquí Freud se dedicó a la investigación de la fisiología del sistema nervioso, "hizo importantes descubrimientos y formuló una teoría, vigente aún, acerca del funcionamiento de las neuronas."⁴

En 1881 se gradúa como médico y el siguiente año inicia su práctica en el Hospital General de Viena. Para 1884 realiza estudios sobre el poder analgésico de la cocaína. Es becado en 1885 para estudiar en París, Francia, donde llega a ser discípulo del Dr. Jean-Martin Charcot, del que aprende como diferenciar las enfermedades orgánicas de las mentales, y a utilizar la hipnosis como método de curación.

Para 1886, ingresa al círculo del Dr. Josef Breuer (psiquiatra) y conoce a Wilhelm Fliess, dos figuras muy importantes en el futuro de Freud; en este tiempo se empieza a convencer que los trastornos orgánicos no son la causa de los mentales, más bien expresan un aspecto de orden sexual. Al lado de Breuer aprende el método de catarsis y el desprenderse de la psiquiatría de la época. Conjuntamente en 1895 publican "Escritos sobre histeria", donde refieren el tratamiento de una paciente de Breuer y a éste se le considera el caso fundador de la historia del psicoanálisis. Freud fue supliendo la hipnosis y la catarsis que se venían utilizando, por un método

(4) Martha Arregui y Martha Saslaosky. El detective de la mente. Sigmund Freud, p. 20.

método propio, en el que dejaba hablar más que preguntar; esta nueva técnica la denominó asociación libre.

El psicoanálisis no fue acogido con agrado por la ciencia positivista de principios de siglo. Sin embargo, se extendió rápidamente. En la primera década su único representante fue Freud, pero para la siguiente surgieron figuras relevantes tanto en Europa como en los Estados Unidos, de los que podemos mencionar a: Jung, Adler, Eitingon, Abraham, Ferenczi, Stekel, Sachs, Rank, Federn, Tausk, Putnam, Flourney, etc.,. Precisamente Adler y Jung fueron los representantes de dos nuevas vertientes en el psicoanálisis.

Para 1908 se funda la sociedad psicoanalítica de Viena y dos años después una internacional. En 1909 Freud viaja a Massachusetts, Estados Unidos, atendiendo a una invitación para ofrecer una serie de conferencias; de hecho trabajaba siempre en brindar nuevos aportes tratando de dar una interpretación psicoanalítica a todo comportamiento humano y cultural; organizaba congresos, continuamente escribía textos (nunca dejó de hacerlo), de los cuales mencionaremos: "Escritos sobre la histeria", "La interpretación de los sueños", "La psicopatología de la vida cotidiana", "Tres ensayos de una teoría sexual", "Lo siniestro", "Más allá del principio del placer", "Inhibición, síntoma y angustia", "El malestar de la cultura", "Moisés y la religión monoteísta", "Análisis terminable e interminable", "Nuevas conferencias de

psicoanálisis", "Esquema del psicoanálisis", "Algunas lecciones elementales de psicoanálisis", etc..

Freud se pronuncia en contra de la guerra. Al finalizar ésta consigue que el Dr. Anton Von Freund le proporcione los medios para abrir la primera editorial internacional de psicoanálisis donde se publicarán todos los libros y revistas referentes al tema.

En 1923 se le detecta cáncer en la boca y es sometido a un serie de cirugías que, aunque si bien le prolongaron la vida, ya no le permitieron seguir dando sus conferencias y también dañaron su audición. A partir de entonces su hija Anna lo representaría públicamente. Sigmund Freud fue propuesto varias veces para recibir el Premio Nobel pero nunca se le otorgó. En julio de 1930 se le entregó el Premio Goethe de literatura, y su poblado natal Moravia Freiberg le ofreció un homenaje por su destacada labor.

En 1933 Hitler es electo como Canciller de Alemania por lo que se reaviva el antisemitismo y se desencadena una ola de violencias, entre ellas, la quema de libros que por supuesto incluían la obra de Freud. Esta situación se agudiza para 1938, por la invasión alemana a Austria, por lo tanto, acepta el exilio y se va a vivir a Inglaterra, donde fallece el 23 de septiembre de 1939.

C. El Psicoanálisis.

El psicoanálisis es una disciplina científica que ayuda al conocimiento de los procesos mentales inconscientes, por eso Freud la considerada una psicología abisal, o de lo profundo, que puede "realizar para la Psiquiatría un indispensable trabajo de excavación, ayudándola a superar sus límites...".⁵ Aunque en su campo de acción se incluyen cuadros patológicos como neurosis, histerismo, fobias, inhibiciones, deformaciones del carácter, perversiones sexuales y alteraciones de la vida sexual; el psicoanálisis se refiere también al funcionamiento y desarrollo mental normal.

Es necesario puntualizar que para hablar de psicoanálisis se tiene que considerar que con este término estamos abarcando dos acepciones:

- 1) Es un método psicoterapéutico para acceder a procesos mentales inaccesibles de otra forma.
- 2) Es una disciplina científica conformada por una serie de conocimientos resultado del método psicoanalítico.

(5) Elimire Zolla. Antología del Psicoanálisis. p. 23.

1. Método terapéutico

Nos permite traer a la conciencia lo reprimido, pues su propósito es hallar las causas de los comportamientos patológicos para intentar actuar sobre los síntomas del paciente. Su técnica es precisa y sistematizada. Para poder utilizarla es necesario recibir una formación, que considera de antemano que el futuro terapeuta necesita someterse también a un psicoanálisis.

Esta técnica a que hacemos referencia es la asociación libre: se pide al paciente que hable libremente con sinceridad, sin excluir nada, aunque parezca desagradable, insensato o trivial. El terapeuta se concreta a escuchar imparcialmente basándose en su tacto y habilidad, pues no había reglas fijas; en el transcurso de las terapias se va dando una transferencia afectiva que juega un papel importantísimo, estableciéndose así una relación nueva con el terapeuta, el cual intentará ir dando una interpretación que más tarde dará a conocer al paciente ayudándolo a superar sus resistencias hacia la verdad de su historia personal, de otra manera, no es posible un cambio permanente. Es oportuno tener en cuenta que "La reconstrucción psicoanalítica de los años infantiles alcanza el período más temprano de la lactancia, cuando el niño no posee más que los rasgos congénitos con que ha venido al mundo".⁶

(6) Anna Freud. Introducción al psicoanálisis para educadores. p. 27.

2. Teoría científica

Está conformada con los resultados que se obtuvieron de la aplicación del método psicoanalítico, lo que nos brinda un conocimiento más preciso del ser humano pues nos permite acercarnos a la vida anímica inconsciente. Freud consideró que los postulados básicos del psicoanálisis son: la presencia de procesos mentales inconscientes (por lo tanto lo psíquico no coincide con lo consciente); la teoría de la represión (resistencias y fuerzas represoras); acentuación en la sexualidad, y la determinación psíquica o causalidad (cada fenómeno psíquico está determinado por uno anterior).

Puntualiza de acuerdo con estos principios y basándose en todos sus descubrimientos una serie de conceptos bastante innovadores, de los cuales sólo hablaremos de algunos, guardando ciertas reservas pues como veremos más adelante estos tendrán una variante muy significativa de un teórico a otro. Ahora bien, para los fines del trabajo nos conviene ir dando un manejo que contemple algunas oportunas modificaciones, por lo tanto cabe aclarar, que nos vimos influenciados para nuestras siguientes afirmaciones conceptuales por Anna Freud que utiliza un lenguaje muy claro para el docente, y que nos permite tener un acceso más fácil para la comprensión de la teoría psicoanalítica, ya que Sigmund Freud por su línea y formación, es muy complejo.

Freud descubre la existencia de la sexualidad infantil y afirma que su función empieza con la vida y va evolucionando. Precisamente este desenvolvimiento instintivo es la base de su teoría del desarrollo en la cual puntualiza la existencia de tres periodos que son: la temprana infancia o periodo pregenital (de los 0 a los 5 años), conformado por ciertas etapas de desarrollo que estarán ajustadas a determinadas zonas erógenas (oral, anal y fálica), luego un periodo de latencia (de los 6 años a los 12 años aprox.), época en que se da mayor importancia a las exigencias externas que a las internas hasta llegar a la pubertad donde los deseos internos retornan y finalmente se precipita hacia la edad adulta.

Las etapas de desarrollo del periodo pregenital son las siguientes:

- Etapa oral (0 a los 8 meses).- La mayor actividad se encuentra en la boca: se alimenta, conoce el mundo, chupa por placer, etc., "...se conduce como si a través de la boca quisiera explorar todo el mundo a su alcance."⁷ regularmente en este tiempo sólo come y duerme por lo tanto el adulto sólo le preocupa regular estas dos actividades.

- Etapa anal (8 meses a los 18 meses).- Se encuentra el niño intentando el control de esfínteres, por lo tanto detiene o juguetea con sus excrementos.

(7) Ibid. p. 46.

- Etapa fálica (18 meses a los 6 años).- Es la etapa más compleja, por todos los sentimientos y características que la acompañan. En este caso el centro de placer radica en los órganos sexuales, el niño juguetea con ellos, se da cuenta de la diferenciación biológica de los sexos, aparece el sentimiento amoroso hacia la madre, caracterizado por el llamado "Complejo de Edipo", el miedo a la castración, etc.,

Es importante notar que así el niño fue visto de otra forma, pues toda su "abigarrada colección de vicios de la conducta, hasta entonces incomprensible, se ordenó espontánea y sorprendentemente en un conjunto orgánico"⁸.

También debemos tener en cuenta que "la energía con que opera el instinto sexual en todas estas fases es, por su índole, siempre una y la misma, distinguiéndose en los períodos sólo por su magnitud, el psicoanálisis le ha dado el nombre de libido"⁹ la cual es mayor en el período pregenital y en la pubertad, siendo menor en la latencia y en la adultez.

Para Freud, el más importante es el período temprano de la vida sexual que termina aproximadamente a los 5 años "al descubrir que las vivencias y conflictos de los primeros años infantiles desempeñan un papel insospechadamente importante en la evolución del individuo, dejan tras de sí disposiciones

(8) Ibid. p. 44-45.

(9) Ibid. p. 64-65

imborrables para la edad adulta"¹⁰ afectando su independencia y la forma singular que su vida sexual alcanza.

Nos explica como la personalidad del hombre se va conformando por la interacción dialéctica de un "yo" (vuelto hacia el exterior, consciente represor), un "ello" (inconsciente dominado por sus necesidades instintivas) y un "superyó" (representante interno de los valores éticos); "las relaciones mutuas entre estos sectores de la personalidad infantil, que no debemos concebir como pacíficas instancias, sino como fuerzas en pugna"¹¹. Por lo tanto, todos estos conflictos de los primeros años entre el "yo" y el "ello", o dicho de otra forma "entre el niño y aquellas tendencias sexuales que el yo encuentra incompatibles con su integridad o con sus exigencias éticas"¹², dejan impresiones traumáticas que desencadenan los síntomas patológicos: la neurosis, la histeria, etc.. Hasta podemos ver en la vida adulta cotidiana hechos aparentemente normales y ajenos a esta situación pero que su análisis nos permite intuir la presencia de estos conflictos en el inconsciente, estamos hablando de los sueños y los actos fallidos (olvidos o equivocaciones orales, escritas, etc.).

Las medidas inconscientes que se ve forzado a utilizar el "yo" para aliviar la presión de la ansiedad al no poder dar

(10) Sigmund Freud. Op. cit. p. 14.

(11) Anna Freud. Op. cit. p. 82-83.

(12) Sigmund Freud. Op. cit. p. 41.

respuesta satisfactoria a los instintos, dando lugar a ser expresadas en forma no reconocible, se les llaman mecanismos de defensa. A continuación los describiremos brevemente:

- Represión.- Someterse a la presión exterior e interior rechazando sus deseos y satisfacciones internas, "les ha retirado su interés y les ha cerrado el acceso a la conciencia y a la descarga motora conducente a la satisfacción."¹³

- Formación reactiva.- Es la cualidad secundaria adquirida, nacida en la lucha contra el impulso interno.

- Sublimación.- Refinamiento del impulso instintivo hacia un fin más elevado en la escala de los valores pedagógicos.

- Transferencia.- Es buscar inconscientemente en los nuevos ambientes la versión fiel de la infancia y la actitud afectiva del pasado traerla al presente, "existe un impulso a repetir compulsiva e incesantemente, en períodos ulteriores de su vida, las mismas formas bajo las que experimento por primera vez, en la infancia, el amor y el odio, la rebeldía y la sumisión, la repulsión y el apego".¹⁴

- Fijación.- El niño puede quedarse en alguna de las etapas de su desarrollo, negándose a seguir su evolución.

- Regresión.- Al presentarse una experiencia traumática, se da

(13) Id.

(14) Anna Freud. Op. cit. p. 63.

la posibilidad de retroceder a una etapa anterior.

Resulta oportuno, dejar claro que la región psíquica del ser humano donde se encuentran las vivencias infantiles significativas que aún estando ausentes de la memoria repercuten en sus actitudes presentes, se le denomina inconsciente.

Para concluir, la civilización está basada en la renuncia de los instintos predominantemente sexuales que son desviados y entonces su energía se utiliza en la cultura (tendencias sublimadas).

No por esto, el psicoanálisis intenta la libre expansión de la sexualidad, sino el dominio a través de la conciencia.

3. El psicoanálisis postfreudiano.

Ya mencionamos que fueron muchas las figuras psicoanalistas que surgieron y compartieron los brillantes trabajos de la teoría de Sigmund Freud y, que nunca dejó de realizar investigaciones y de llevar a cabo continuas revisiones a sus postulados para hacerles las oportunas modificaciones. Pero será interesante ver cual fue el destino que posteriormente tuvieron sus ideas en los nuevos psicoanalistas.

Así vemos que, en vida y después de Sigmund Freud, surgen una serie de trabajos importantes que constituirían las escuelas psicoanalíticas postfreudianas, dando un viraje al psicoanálisis clásico. Sus representantes principales son: Melanie Klein, Lacan, Anna Freud y Hartmann. A partir de los cuales existen teóricos que surgen o se derivan de ellos.

Sus postulados psicoanalíticos sufrieron destinos diferentes: unos conservaron la terminología pero se alteró su significado; otros ya no fueron aceptados y los más relevantes siguen siendo valorados, entre estos últimos tenemos: "inconsciente, transferencia, sexualidad infantil, complejo de Edipo y las bases de la técnica psicoanalítica, regla de asociación libre, abstinencia del analista, la interpretación como el principal recurso terapéutico".¹⁵

Por lo tanto, se ha ido enriqueciendo el conocimiento psicoanalítico postfreudiano, pero para referirnos a él, no podemos hablar de forma global pues, esta compuesto por diferentes ideas y teorías de diversos niveles, ya que tomando como base lo que antes hemos dicho unas realizaron cambios radicales, otras parciales o designaron de manera diferentes algunas ideas ya conocidas.

De acuerdo a las ideas anteriores, si queremos hablar de

(15) Norberto M. Bleichmar y Celia Leiberman. El psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica. p. 27.

un determinado tema, basándonos en el psicoanálisis, tenemos que seleccionar con precisión que teóricos utilizaremos.

4. Orígenes del psicoanálisis infantil.

El nacimiento del psicoanálisis infantil lo podemos considerar dentro "del período que transcurre entre dos de las publicaciones de Freud: Estudios sobre la histeria (1893-1895) y La interpretación de los sueños (1900)"¹⁶ ya que en esta última publicación Sigmund Freud considera que los conflictos de los pacientes tienen su origen en sus experiencias infantiles.

Freud en sus obras llegó a tomar en cuenta el período de dependencia inicial de la vida del hombre, considerando que los conflictos de las experiencias tempranas se perpetúan para toda la vida, pues se estarán transfiriendo continuamente; así veremos como estructura una secuencia de los acontecimientos infantiles desde esta postura, realizando frecuentes investigaciones que le permitían ir determinando las repercusiones futuras de las experiencias infantiles.

Así, en sus múltiples trabajos con personas con problemas neuróticos, histéricos, obsesivos y de angustia detectó que las raíces de éstos, se encuentran en las experiencias de su

(16) Anna Freud. Psicoanálisis del jardín de infantes y la educación del niño. P. 97.

temprana niñez. Más tarde "llegó a la conclusión de que en la infancia es cuando las circunstancias tienen un influjo trascendente, provocando taras duraderas."¹⁷

Desde 1908 también utilizó el análisis con los niños dejando por escrito todas estas experiencias, que son la base de las terapias de curación infantil.

No obstante, realmente no pudo, dedicar sus esfuerzos al psicoanálisis infantil, sólo sentó las bases. Es un tema que tenía que desarrollarse más ampliamente, surgiendo, de esta manera dos vertientes marcadas: la terapéutica y la educativa.

La fundadora de la vertiente terapéutica es la psicoanalista alemana Melanie Klein quien trabaja sobre todo con niños neuróticos, utilizando innovadoramente el juego como base de su análisis, el cual consistía en observar "...las preferencias de los pequeños enfermos por unos juguetes sobre otros. Melanie Klein interpreta los trastornos neuróticos a la luz de la teoría freudiana y se los explica de inmediato a los niños"¹⁸ esta técnica con el tiempo se fue modificando por otros teóricos.

sus principales hipótesis sobre la neurosis infantil consideran

(17) Anna Freud. Introducción al psicoanálisis para educadores. p. 13.

(18) Universidad Pedagógica Nacional. Antología. Desarrollo del niño aprendizaje escolar. p. 258.

"el complejo de Edipo temprano y la formación de un superyó precoz".¹⁹

En la segunda vertiente, la educativa, la representante principal y tal vez la única, es Anna Freud, considerada la pedanalista más sobresaliente, quien intentó establecer contacto con la educación. En concreto, se dirige al maestro con grupo para brindarle sus conocimientos teóricos psicoanalíticos, para lo cual escribe varias obras en un lenguaje bastante claro para el docente.

Ella estaba consciente que sólo brindó las bases pues el maestro tiene mucho por hacer para poderlo poner en práctica, más adelante hablaremos más detenidamente de sus aportes.

(19) Norberto M. Bleichmar y Celia Leiberman. Op. cit. p. 98.

II. EL VINCULO PRIMARIO

A. Concepto.

El vínculo primario es el que se establece entre el niño y el adulto cuando éste último va dando satisfacción a sus necesidades primarias, además de tratar de moldearlo reprimiendo las pulsiones que considera inadecuadas. De estas primeras experiencias se desprenden los comportamientos futuros.

Ahora bien, lo interesante del tema no radica en el concepto, sino en revisar todas sus implicaciones que, como veremos más adelante, son bastante sorprendentes y complejas.

1. Aportes de los teóricos más sobresalientes.

Para hablar sobre vínculo primario pensamos que lo más apropiado era abordar las llamadas teorías de las relaciones objetales, cuyos representantes principales son Donald Winnicott, Margaret Mahler y Heinz Kohut, de los cuales, cada uno ha dado diferentes aportes significativos pero no incompatibles entre sí. Sus trabajos han despertado mucho interés pues sus postulados difieren del psicoanálisis clásico "no conciben al conflicto psíquico como resultado exclusivo de

la lucha entre pulsiones y defensas"²⁰ acentuando la importancia de los dos primeros años de vida en la conformación de la personalidad del hombre, por lo tanto, ven la necesidad de estudiar los procesos tempranos del bebé, la relación diádica con la madre pues afirman que "esta interacción determina gran parte de la vida mental, destacándose el aspecto emocional del vínculo";²¹ dejando de lado el conflicto edípico, dentro de ésta.

Otro punto característico es que consideran que la agresión se debe a las fallas ambientales como "las experiencias traumáticas infantiles, tales como las pérdidas tempranas o la patología de los padres"²² mientras que el psicoanálisis clásico la ve como "intrínseca a la constitución del sujeto".²³

Es interesante tener presente que en cuanto al narcisismo, Sigmund Freud tuvo dos posturas: una que utiliza conceptos como energía y catexis, considerado como un enfoque económico; y otra que toma en cuenta la relación objetal afirmando que "la libido era retirada de los objetos y retraída al yo"²⁴, línea que adoptaron los teóricos que abordaron este tema.

Para terminar esta visión teórica, también tomaremos en cuenta los trabajos de otras tres psicoanalistas. En primer lugar

(20) Ibid. p. 433.

(21) Ibid. p. 33.

(22) Ibid. p. 32

(23) Id.

(24) Sigmund Freud. Op. cit. p. 51.

revisaremos los postulados sobre los trastornos del narcisismo de Alice Miller, quien utiliza un lenguaje bastante real y accesible, luego los planteamientos de Dorothy Bloch sobre el miedo del niño al infanticidio, y terminaremos con Anna Freud aunque su línea rompa con los teóricos anteriores, pero sólo rescataremos lo que brinda de interés sobre los primeros años de vida.

Cabe aclarar que no hemos olvidado que Melanie Klein es una de las figuras más relevantes en el estudio de los primeros años de vida del niño, pero no la abordaremos pues su postura es muy compleja (en su lugar queda el desarrollo teórico Winnicottiano), teniendo una línea opuesta a todos los autores anteriores, y tiene elementos muy ligados al psicoanálisis clásico, sus afirmaciones nos llevarían por lugares que podrían causar confusiones que rebasarían las expectativas del presente trabajo, pudiendo ya no ser una exposición que pretende ser lo más clara posible.

a. Donald Winnicott.

Winnicott nace en la última década del siglo XIX en Inglaterra, de profesión pediatra, pero con el tiempo se acentuó su interés por el psicoanálisis, se le considera en este campo como "un teórico del desarrollo temprano", trabajo que se vio enriquecido por las continuas observaciones que realizó de su clientela infantil y con las madres de ésta; tuvo entre otras

la tutoría de Melanie Klein, así que se ve influido por parte de la postura teórica de ella; los dos estaban de acuerdo en que "...el desarrollo emocional debía considerarse como una línea de progresión en que lo arcaico definía las características de lo por venir"²⁵. Por lo tanto acentúan la relevancia que adquieren las etapas primarias del desarrollo emocional en la vida de las personas.

Pero, concretamente Winnicott, acentúa el papel predominante del medio ambiente en el desarrollo mental primitivo, precisamente en esa relación de objeto temprana, ya que de acuerdo a las características que de ésta interioricé el niño probablemente logrará una determinada representación de sí mismo y de los demás para toda la vida, por lo tanto establecerá un cierto tipo de vínculo con los demás.

Así que, el éxito de este vínculo físico y emocional con la madre permite que el niño alcance un "yo sano", y su fracaso repercute dando origen a problemas emocionales, según el grado del daño será el cuadro psicopatológico (psicótico, psiconeurótico, psicossomático o antisocial).

Por lo anterior, nos damos cuenta que la madre es la protagonista principal. Para aclararlo, Winnicott crea un nuevo concepto, el de sostenimiento o *holding*, con el cual puntualiza una cierta conducta emocional de la madre hacia su

(25) Norberto M. Bleichmar y Celia Leiberman. Op. cit. p. 262

hijo, la cual describe de la siguiente manera:

El sostenimiento protege contra la afrenta fisiológica; toma en cuenta la sensibilidad epidérmica de la criatura tacto, temperatura, sensibilidad auditiva, sensibilidad visual, sensibilidad a las caídas (acción de la gravedad)- así como el hecho de que la criatura desconoce la existencia de todo lo que no sea ella misma; incluye toda la rutina de cuidados a lo largo del día y de la noche, que no es nunca la misma en dos criaturas distintas, ya que forma parte de ellas y no hay dos criaturas iguales; sigue, asimismo, los cambios casi imperceptibles que día a día van teniendo lugar en el crecimiento y desarrollo de la criatura, cambios tanto físicos como psicológicos..." "El sostenimiento comprende en especial el hecho físico de sostener a la criatura en brazos y que constituye una forma de amar.²⁶

Nos describe cómo al nacer somos indefensos y estamos desintegrados, siendo un conjunto desorganizado de impulsos, instintos, capacidades perceptivas y motrices, por lo tanto es necesario ese sostenimiento adecuado mientras el niño desarrolla sus propias capacidades innatas de síntesis e integración; para lo cual las madres logran después del parto un estado psicológico especial que les permite identificarse con las necesidades de su bebé lo que Winnicott denomina "preocupación maternal primaria", pues ella se desempeñará como el "yo auxiliar" protegiendo así el débil núcleo del self (sí mismo) infantil, así el bebé estará en posibilidad de integrar sus sensaciones corporales, los estímulos ambientales y sus nacientes capacidades motrices.

Existe un narcisismo primario consecuencia de la "cáscara" con

(26) Donald Winnicott. El proceso de maduración en el niño. p. 56.

que nacemos, la cual poco a poco se va diluyendo cuando la madre responde a la omnipotencia del niño, permitiéndole así, una entrega a las experiencias tanto internas como externas que le permiten desarrollar un self verdadero a partir de su núcleo.

Pero aclaremos, Winnicott plantea como "núcleo del ser verdadero" lo que "...emana de la vida de que están dotados los tejidos del cuerpo y la acción de las funciones corporales, incluyendo la del corazón y la respiración ..."²⁷.

Todo este proceso el niño lo vive como una "continuidad existencial" que cuando el yo auxiliar de la madre resulta insuficiente pues ella ha colocado sus necesidades sobre las del niño, el tomará todas estas fallas como amenazas a su existencia, provocando que él renuncie a la expresión de sus impulsos con tal de adaptarse al medio y construya un yo auxiliar falso, una especie de cáscara, de la cual posteriormente se desarrollara su self, ya no lo hará, como lo dijimos antes, del núcleo, dando lugar así a la formación de un self falso, cuya tarea será ocultar al verdadero.

Ahora bien, este falso self siempre estará presente en la vida de todas las personas sanas ocultando al self verdadero (núcleo de la personalidad), sólo para protegerlo sin llegar a remplazarlo como sucede en estados patológicos, en este caso se

(27) Ibid. p. 179.

vive con una sensación de vacío e irrealidad.

Winnicott elaboró una teoría del desarrollo emocional primitivo donde veremos que dará una secuencia a todo lo que ya puntualizamos anteriormente, sobre todo no perder de vista la importancia relevante del papel de la madre para el logro de este proceso. Esta teoría supone tres etapas que son las siguientes:

1) Integración y personalización.- Nacemos en una dependencia absoluta, pues estamos desintegrados, lo que permite sentir que formamos una unidad con el medio que nos rodea. Para lograr la evolución normal que nos lleve a alcanzar un esquema corporal llamado "unidad psiquesoma" será necesario la conjugación de dos factores: por un lado las experiencias instintivas "...que tienden a reunir la personalidad en un todo partiendo desde dentro"²⁸ y, por otro, los cuidados maternos, pues ella es "...quien 'recoge los pedacitos' del yo y le permite al niño sentirse integrado dentro de ella."²⁹

Poco a poco el niño va logrando esta integración que le permite darse cuenta de que él es diferente a su medio ambiente. Winnicott lo plantea como un momento extremadamente peligroso, pues es cuando el niño puede sentir amenazante el mundo exterior porque no tolera las fallas.

(28) Donald Winnicott. Escritos de pediatría y psicoanálisis. p. 279.

(29) Norberto M. Bleichmar y Celia Leiberman. Op. cit. p. 272.

La personalización es "el sentimiento de que la persona de uno se halla en el cuerpo propio".³⁰

2) Adaptación a la realidad.- después de haber logrado la etapa anterior es necesario esta adaptación, ya que el niño vive una serie de fantasías, aquí es muy importante el vínculo temprano del niño con su madre, pues es ella quien tiene que ir acoplando éstas con elementos de la realidad que le permitan ir estableciendo una imagen de ésta, aunque este acoplamiento nunca llega a ser perfecto, el niño lo compensa con lo Winnicott denominó "la mente" que, según él, es:

La actividad mental del pequeño hace que un medio ambiente suficiente se transforme en uno perfecto, es decir convierte el fallo de adaptación en un éxito. Lo que libera a la madre de la necesidad de ser casi perfecta es la comprensión del pequeño.³¹

3) La crueldad primitiva (fase de preinquietud).- El bebé, habiendo logrado una cierta adaptación a su realidad, es necesario que integre todas las imágenes que tiene de su mundo y sobre todo las de su madre.

Winnicott explica que el niño al parecer posee una agresividad innata, pero que más bien espera una reafirmación positiva a su necesidad de ser amado, así, vemos que la volcará sobre sí mismo y para con la madre quien deberá brindarle de todos modos su cuidado amoroso, dando paso a que el niño perciba que su

(30) Donald Winnicott. Escritos de Pediatría y psicoanálisis. Loc. cit.

(31) Donald Winnicott. Ibid. p. 334.

madre es un ser separado (pues no logró aniquilarla) y, así el niño podrá conjuntar la imagen de la madre amorosa y la dañada.

Cuando no sucede de esta manera, el niño guardará la no integración de las dos imágenes y vivirá temeroso de sus impulsos, sentirá que tiene un poder destructivo dañando de esta forma, el límite de su fantasía y su capacidad creadora tan imprescindibles en él para una vida sana.

Concluyendo, la madre, como pudimos ver, es la responsable de la madurez emocional que se da después de este recorrido hasta lograr la independencia que le permite "...relacionarse con los objetos, habita su propio cuerpo y en las funciones del mismo, y experimenta un sentimiento de 'Yo soy' mostrándose dispuesto a enfrentarse a cuanto le espere."³²

Por último, hablaremos de que durante este desarrollo emocional se da la existencia de los denominados fenómenos y objetos transicionales que ponen una conexión entre el mundo externo e interno pues son las primeras posesiones "no yo " del niño que las siente como parte de sí mismo. Se caracterizan primordialmente porque el niño cree tener todos los derechos sobre ellas, sobreviviendo a su agresividad, lo que le permitirá seguirse percatando que los objetos tienen una resistencia que pone límites a la capacidad fantasmática del niño.

(32) Donald. Winnicott. El proceso de maduración en el niño. Op. cit. p. 275.

Los objetos transicionales reciben tres usos diferentes: uno evolutivo, pues le permite ir situando la separación del mundo interno del externo, ya que aunque es un objeto externo lo siente como una parte de sí mismo y él decide la distancia que desea establecer entre ambos. Otro uso es aquel que le permite controlar la angustia ante la ausencia del objeto libidinal (la madre). Y por último, es un lugar en la mente de las personas.

b. Margaret Mahler.

Margaret Mahler es médico y pediatra. Aunque nació en Austria en los años cuarenta, su labor sobre psicoanálisis la realiza en Estados Unidos. Se dedicó a trabajar con niños afectados de psicosis infantil. Esta actividad le permite formular varias hipótesis sobre el desarrollo psíquico del ser humano. Para verificarlas, idea un método de investigación basado en la observación de grupos de madres e hijos, material con el que logró estructurar un modelo de desarrollo emocional, en el cual, puntualiza una serie de fases, comenzando de la siguiente manera:

Primera fase. Autismo normal: Al nacer los fenómenos biológicos son los predominantes y el niño no puede diferenciar entre sí mismo y el mundo exterior considerándose una fase anobjetal, pues no puede distinguir al objeto externo, por lo que no sabe si la satisfacción de sus necesidades proviene del exterior o de él mismo, "podemos concebir al neonato como un sistema

monádico, cerrado, autosuficiente, con la realización alucinatoria de deseos"³³. A continuación, presentaremos un cuadro donde podemos visualizar toda la secuencia que pretendemos seguir explicando:

LAS FASES DEL DESARROLLO PSÍQUICO DEL NIÑO

FASE	NOMBRE	DURACION
PRIMERA FASE	AUTISMO NORMAL	NACIMIENTO-MES 1
SEGUNDA FASE	SEMBIOSIS NORMAL	MES 1 A 4-5
TERCERA FASE	SEPARACION-INDIVIDUACION	MES 5 A 36
PRIMERA SUBFASE	DIFERENCIACION	MES 5 A 7-8
SEGUNDA SUBFASE	EJERCITACION LOCOMOTRIZ	MES 9 A 15
	PRIMERA ETAPA: EJERCITACION LOCOMOTRIZ TEMPRANA	HASTA EL INICIO DE LA MARCHA LIBRE
	SEGUNDA ETAPA: EJERCITACION PROPIAMENTE DICHA	DESDE EL INICIO DE LA MARCHA HASTA 15
TERCERA SUBFASE	ACERCAMIENTO	MES 15 A 24
	PRIMERA ETAPA: COMIENZO DEL ACERCAMIENTO	MES 15 AL 18
	SEGUNDA ETAPA: CRISIS DEL ACERCAMIENTO	MES 18 A 20
	TERCERA ETAPA: MOLDEAMIENTO DE LA DISTANCIA OPTIMA	MES 20 A 24
CUARTA SUBFASE	LOGRO DE LA CONSTANCIA OBJETAL EMOCIONAL Y CONSOLIDACION DE LA INDIVIDUACION	MES 24 A 36 [34]

El bebé logra evolucionar de la fase de autismo por la presencia de dos factores: uno de ellos es lo que Mahler denomina "ser maternal" que consiste en "...una dotación genética, una condición innata en el ser humano que lo impulsa hacia el vínculo con el medio ambiente y le permite percibir y

(33) Margaret Mahler. et al: El nacimiento psicológico del infante humano. p. 53.

(34) Norberto M. Bleichmar y Celia Leiberman. Op. cit. p. 357.

captar los cuidados que la madre le proporciona "35; el otro factor es la maternación comprendida ésta como la satisfacción de todas sus necesidades por parte de la madre.

Todas las interacciones con el medio ambiente son consideradas percepciones táctiles, visuales y cinestésicas, circunstancia importante, pues todas estas experiencias externas e internas son las que van moldeando al yo.

Segunda fase. Simbiosis normal: Cabe aclarar que en la fase anterior las catexias libidinales estaban dirigidas esencialmente hacia el interior. Ahora que el niño ha ido logrando gradualmente percibir la presencia de los cuidados maternos sus catexias se vuelven hacia la madre, considerándola ya como un objeto tal cual.

La catectización libidinal de la madre es el logro más importante de esta fase. El niño empezará a vivir con ella una relación dual omnipotente, dándose una simbiosis muy característica ya que el niño es el que tiene una necesidad total. Debido a esta circunstancia, es muy importante el sostenimiento adecuado del que ya Winnicott nos habló, pues el niño va interiorizando vivencias que le ayudarán a calmar su angustia ante los demás y caracterizará esas relaciones.

Tercera fase. Separación-individuación: Mahler afirma que en el niño hay algo innato que lo lleva a este proceso. Es la fase

(35) Margaret Mahler. Simbiosis Humana. p. 64.

más importante y más compleja. Idealmente se logra a los tres años, pero puede prolongarse hasta la adultez. Los dos procesos que la comprenden se alcanzan casi simultáneamente y consisten en lo siguiente:

uno es el carril de la individuación, la evolución de la autonomía intrapsíquica, la percepción, la memoria, la cognición, la prueba de realidad; el otro es el carril evolutivo intrapsíquico de la separación, que sigue la trayectoria de la diferenciación, el distanciamiento, la formación de límites y la desvinculación de la madre.³⁶

Primera subfase. Diferenciación: Mahler expone que para llegar a ésta son necesarios dos elementos: el primero consiste en que el niño reconozca a su madre, o sea, que se halla logrado el objetivo de la fase anterior -la catectización de la madre- y, el segundo elemento consiste en que se necesita un cierto desarrollo neurológico para estar más tiempo despierto y una habilidad motriz que le permita mayor movilidad en el espacio. Las personas extrañas pueden causarle angustia. Empieza a separarse, por lo que recurre a los objetos transicionales de los que ya hablamos anteriormente con Winnicott.

Segunda subfase. Ejercitación locomotriz: El desenvolvimiento de esta subfase se da por la convergencia de dos elementos: el apoyo de la madre a la autonomía del bebé y que, ahora, su energía libidinal se ha vertido en sus habilidades motrices. Por lo tanto, los niños han adquirido la habilidad motriz

(36) Margaret Mahler. El nacimiento psicológico del infante humano. Op. cit. p. 77.

necesaria para gatear, lo que les permite desplazarse alejándose de su madre. Esta subfase se ha dividido en dos etapas que son las siguientes:

-Ejercitación temprana.- Abarca desde que el niño empieza a gatear. Aunque se aleja de la madre, el infante necesita estar regresando con ella, como en una "recarga emocional".

-Ejercitación propiamente dicha.- En esta etapa el niño parece disfrutar del distanciamiento de la madre. Su energía libidinal se centra en el yo autónomo que esta en desarrollo y que se fortalecerá con la satisfacción que le causa la posición erecta.

Tercera subfase. Acercamiento: Para llegar a este punto, el niño presenta capacidades incipientes de locomoción, lenguaje y la utilización del juego simbólico, que al terminar esta etapa se habrán conformado plenamente. Mahler las considera "...los parteros del nacimiento psicológico".³⁷ También comienza la internalización de lo bueno, precursora del superyó.

Gracias a estas nuevas habilidades cognitivas y motoras, el niño se da cuenta de lo ilusorio de su omnipotencia, cree recobrarla en la madre. Así, por un lado, regresa a ella queriendo refundirse y, por otro teme perder su autonomía. Ahora bien, la madre generalmente se siente confundida, no sabe qué es lo mejor ó hasta dónde dejarle sentir su independencia.

(37) Ibid. p. 90.

Esta subfase esta dividida en tres etapas que son las siguientes:

-Comienzo del acercamiento.- El niño regresa a la madre continuamente, ya con sus juguetes o a comunicar hallazgos. En este punto el padre se vuelve significativo en el mundo objetal del niño.

-Crisis del acercamiento.- El niño tiende a acercarse a la madre y, a la vez, se aleja continuamente, conducta que Mahler denominó "ambitendencia". Al niño le causa mucha angustia la separación, por lo que, para calmarse, puede optar por utilizar mecanismos de defensa tales como: la escisión (se inhibe o deprime), la proyección (reacciona ante el adulto presente como si fuera su madre) y la identificación (imitan las pautas de sus padres para calmarse). Aquí de manera pronunciada utiliza los ya mencionados objetos transicionales.

-Moldeamiento de la distancia óptima: En esta etapa el niño logra dejar atrás sus crisis. Puede separarse sin angustia o acercarse sin aferrarse. Se caracteriza por que los niños se percatan de la diferencia de los sexos, dándose diferentes reacciones en los niños que en las niñas.

Cuarta subfase. Logro de la constancia objetal emocional: Para llegar a esta subfase tienen que darse las siguientes condiciones: la necesaria dotación innata, la confianza en que la madre satisface las necesidades y la capacidad cognitiva

para saber de la existencia del objeto catectizado libidinalmente, a pesar de que se encuentre fuera de su campo visual.

En el desarrollo de este modelo nos dimos cuenta que los puntos cardinales necesarios para que se dé este proceso es la dotación innata y la relación con la madre.

Según Mahler, el nacimiento psicológico del niño se da al finalizar todas estas etapas, pues "sólo llega a constituirse el yo como instancia del aparato mental después de que el infante adquiere una representación psíquica de sí mismo. Entonces es posible la adquisición de una individualidad y un identidad".³⁸

Ahora bien, Mahler considera que sólo el sujeto normal es el que recorrió toda la fase de separación-individuación, pues los niños que padecen algún tipo de psicosis infantil quedan anclados en una de las etapas anteriores: en el autismo, el niño carece de la dotación innata adecuada que lo impulsa hacia el vínculo con el medio o la madre no le brindó los cuidados suficientes y en la psicosis simbiótica algo ocurre entre el año y los tres años de edad que frena el desarrollo. Recordemos que Mahler prioriza la importancia de la fase de separación-individuación por la ansiedad que el niño siente ante la separación, como dice Mahler "Fue la separación

(38) Norberto M. Bleichmar y Celia Leiberman. Op cit.
p. 357.

emocional de la simbiosis con la madre lo que actuó como disparo inmediato para desconectarse psicóticamente de la realidad".³⁹ Lo anterior sucede cuando la madre es incapaz de percatarse de las señales de angustia del yo incipiente del niño y fuerza la separación o inhibe la independencia.

c. Heinz Kohut.

Kohut fue médico de profesión. Nació en Viena, pero se fue a radicar a Chicago donde realizó su labor psicoanalítica, y donde elaboró una nueva teoría clínica: la psicología del self, considerando a la empatía e introspección los dos pilares de los trabajos psicoanalíticos. Kohut define que la empatía "consiste en la capacidad de penetrar con el pensamiento y el sentimiento en la vida interior de otra persona"⁴⁰. Considera que de esta forma alguien puede percatarse de las necesidades de otro y respetarlas, pues con el acercamiento y la disposición a ponernos en el lugar de los demás podemos comprender y brindar una respuesta oportuna.

Gracias a las observaciones empáticas de sus enfermos "...intuyó la existencia de una perturbación caracterológica hasta entonces no descripta, a la que llamó trastorno narcisista de la personalidad"⁴¹. De acuerdo a esta línea,

(39) Margaret Mahler. Simbiosis humana: las vicisitudes de la individuación. Op. cit. p. 20

(40) Heinz Kohut. ¿Cómo cura el análisis?. p. 130-131.

(41) Norberto Bleichmar y Celia Leiberman. Op cit. p.390.

Kohut plantea el proceso evolutivo que experimenta el narcisismo desde el nacimiento del individuo hasta que tiene como resultado la cohesión del self (sí mismo), entendido este como "un contenido del aparato psíquico que forma parte tanto del yo como del ello y del superyó".⁴²

Al respecto puntualiza que se nace con un self rudimentario que posee "...un programa nuclear, es decir, una tendencia innata al desarrollo en un determinado sentido"⁴³ que para su maduración se sirve de la internalización de los objetos externos los cuales denominó objetos del self (el padre, la madre, etc.). Dicho proceso lo llamó "internalización trasmutativa". Por lo tanto "...los padres deben proveer a la criatura objetos catectizados narcisistamente"⁴⁴, es decir, que sus figuras se conviertan en objetos satisfactorios para que los pueda vivir como parte de él. Para lo anterior es necesario que cumplan las siguientes características: tienen que ser un objeto grandioso (origen de las ambiciones y metas, base de la autoestima), ser un objeto "imagen parental idealizada" (origen de los ideales) y ser un objeto "gemelar" (brinda una zona intermedia de talentos y habilidades). A partir de los cuales se forma la estructura tripolar del self un polo grandioso, uno idealizado y uno alterego.

(42) Ibid. p. 393.

(43) Ibid. p. 411.

(44) Norberto Bleichmar y Celia Leiberman. Op. cit. p. 402

Estas estructuras concretamente se forman a partir de lo que son los padres, pues el niño necesita de la autoconfianza expresada en un sólido sostenimiento empático, o sea, esa aceptación por medio de la comunicación verbal y física que ellos establecen con el niño, permitiéndole idealizarlos y, además, encontrar un reflejo a su omnipotencia. Una vez que el niño ha internalizado estos objetos, es necesario poco a poco irlo desilusionando sobre su disponibilidad, situación que dará como resultado un self autónomo. Por lo tanto vienen a ser muy importantes las expectativas paternas pues "el self surge como resultado de la interacción entre la dotación innata del recién nacido y las respuestas selectivas de los objetos del self...".⁴⁵

Este vínculo empático con los padres, para Kohut, es determinante, pues sus fallas, tanto la falta de estimulación como la sobrestimulación, no permiten al niño la cohesión de su self y se detiene el desarrollo de uno de sus polos quedando debilitado. El niño puede "catectizar suficientemente el otro de los polos de su sí mismo. Si esta maniobra resulta exitosa, se constituye una "estructura compensatoria"⁴⁶ que le permite al niño su desarrollo normal.

Todo esto reditúa que en la vida quede un self débil dando paso

(45) Heinz Kohut. "los trastornos del self y su tratamiento". p. 340.

(46) Norberto M. Bleichmar y Celia Leiberman. Op cit. p. 403.

a las "perturbaciones narcisistas de la personalidad". Para Kohut, la desintegración del self es la ansiedad más intensa del niño, dejando de lado la importancia que otros teóricos han dado al complejo de Edipo, pues el niño que tiene una relación empática con sus padres lo suficientemente sana puede vivir el transcurso de la etapa edípica con poca ansiedad ante el temor a la castración.

Los trastornos narcisistas de la personalidad afectan todas las áreas del individuo: sexual, social, psicológica y física: Ahora bien, se dan diferentes tipos de comportamientos según el polo que haya sido dañado. Para Kohut, estas perturbaciones son el origen de las enfermedades mentales (neurosis, psicosis, estados fronterizos, esquizofrenia, paranoia, etc).

d. Alice Miller

Miller nace en Suiza. Tiene un doctorado en filosofía. Por 20 años ejerció el psicoanálisis y escribe varios libros sobre este tema. En esencia respeta los postulados establecidos por Donald Winnicott, Margaret Mahler y Heinz Kohut sobre el desarrollo emocional del niño pues no los cuestiona sino más bien da elementos para enriquecerlos. Desde esta perspectiva hablaremos de algunas de sus ideas acerca de la infancia, etapa que considera primordial, pues ella afirma que en "las experiencias afectivas más tempranas del niño con su madre"⁴⁷

(47) Alice Miller. El Drama del niño dotado. 1991. p. 110

se encuentran las raíces de nuestra vida.

Alice Miller afirma que el niño desde que nace y en los primeros meses de vida tiene una necesidad narcisista de recibir primordialmente respeto, amor, atención, comprensión, aceptación, eco, reflejo, etc., para poder vivir sus sentimientos (celos, envidia, ira, impotencia, miedo, etc), por cierto que estos se caracterizan por que son vividos de manera muy intensa por el niño en esta etapa; si recibe todo ello logrará un crecimiento psíquico, pues pasará exitosamente por las diferentes fases evolutivas de su desarrollo emocional (las señaladas por Mahler), ya que la satisfacción de esta necesidad narcisista del niño "resulta imprescindible para la formación de la autoconciencia sana",⁴⁸ entendida ésta como "la incuestionable seguridad de que los sentimientos y deseos experimentados pertenecen al propio yo".⁴⁹

Por lo anterior, la función de la madre es convertirse en un objeto utilizable (o sea que siempre tiene que estar disponible), pues será el objeto cargado narcisistamente del niño. Si en este marco se le permite al niño sentirse el centro de sus padres sin tener por ello que caerle bien a alguien, sin que tenga que fingir lo que los padres esperan de él, dejándole ser colérico, celoso, perezoso, sucio, etc., el tiempo suficiente, el niño consigue la autoconciencia sana, situación que Miller nos la describe así:

(48) Ibid. p. 18.

(49) Ibid. p. 45.

...mis padres tienen talento y valor y abundancia y no dependen de mis rendimientos, ni necesitan mi consuelo ni mis sonrisas (...) Podré estar triste o contento cuando algo me ponga triste o contento, pero a nadie le debo una alegría ni tampoco tengo por qué suprimir mi aflicción, temor o cualquier otro sentimiento en función de las necesidades de otros. (...) puedo tener rabietas y destrozarme una serie de cosas sin perder de vista a mis padres.⁵⁰

Lo anterior, nos hace recordar que Winnicott, considera primordial para la integración del self que la madre satisfaga plenamente las necesidades del niño. Y que no le imponga inconscientemente las suyas.

Entonces se darán las condiciones para que su autoestima se base en lo que auténticamente es él, no en los atributos que los padres esperan. Un niño así podrá en el futuro realmente compartir, respetar y amar a los demás, pues vivenció que sus padres -desde que nació- le brindaron la oportunidad de vivir estos sentimientos. Ya, que sólo se puede dar lo que se tiene.

Pero todo esto generalmente no sucede pues el niño es el que tiene que ir adaptándose a las necesidades maternas y

no por que tuviera una madre mala, sino porque la madre misma tenía una necesidad narcisista, dependía de un eco determinado del niño, necesario para ella, que en el fondo era también una niña en busca de un objeto disponible. Y, por paradójico que esto pueda parecernos... un niño es algo disponible. Un niño no se nos puede escapar, como en otros tiempos nuestra propia madre. Podemos educar a un niño para que sea como nos gustaría que fuese. Podemos hacer que un niño nos respete, podemos imponerle nuestros sentimientos, reflejarnos en su cariño y admiración, podemos sentirnos fuertes a su lado.⁵¹

(50) Ibid. p. 27

(51) Ibid. p. 22

Este sometimiento los padres lo justifican en nombre de la necesidad de educar al niño. La presión la vive el bebé hasta en la propia mirada materna que evidencia todas las necesidades de ella. El inteligentemente se va adaptando, renunciando a las suyas por no perder el amor materno, sería como poner en riesgo la propia vida y empieza a desarrollar un falso yo del que Winnicott ya nos habló anteriormente "El verdadero Yo es incapaz de desarrollarse y diferenciarse por que no puede ser vivido"⁵² y también de esta forma se irá interiorizando su selección de lo correcto e incorrecto, pues, así, "tendrán lugar una serie de introyecciones de actitudes valorativas bien diferenciadas de los padres".⁵³

Los padres sólo amaron aquello que sus hijos aprendieron a fingir. Estos niños cuando son adultos sufren de trastornos narcisistas pues su verdadero yo quedó oculto, ya no reconocen sus propias necesidades -éstas fueron reprimidas dando origen a una serie de mecanismos de defensa- quedando sus representaciones en el inconsciente, pero la energía que acompaña a los sentimientos respectivos sufre otro destino: dará tinte a sus futuros comportamientos, sólo recordarán lo que les permitieron vivir sin conflicto tendiendo a idealizar el resto de su infancia. Los únicos que conocerán estas necesidades inconscientes serán sus hijos pues se volverá a repetir el ciclo de generación en generación, "...inconsciente-

(52) Ibid. p. 24

(53) Ibid. p. 96

mente se perpetúa la tragedia de la infancia en la relación con los propios hijos".⁵⁴

Ahora bien, como ya Kohut había afirmado, existen diversos tipos y matices de los trastornos narcisistas, producto de las fallas del vínculo con la madre, "...las dos formas extremas son la grandiosidad y la depresión. Detrás de una grandiosidad manifiesta acecha continuamente la depresión, y tras el humor depresivo suelen ocultarse a menudo fantasías de grandeza"⁵⁵ sus capacidades intelectuales pueden desarrollarse y causar envidia y admiración, pero en su mundo sentimental sienten un vacío, pues no conocen su verdadero yo.

Para concluir, Miller afirma que sólo el psicoanálisis podría solucionar estos trastornos, pues cuando el adulto se enfrenta a su propia tragedia infantil podrá vivir el duelo necesario de lo perdido, poco a poco empezará a conocer su verdadero yo y podrá librarse de su falso yo.

e. Dorothy Bloch

Dorothy Bloch fue psicóloga diplomada y psicoanalista que se dedicó a estudiar la fantasía infantil. La autora nos explica que su teoría la basó en los casos de su clientela, donde pudo observar cómo los niños utilizan la fantasía como un

(54) Ibid. p. 35.

(55) Ibid. p. 515.

instrumento para su necesidad de defensa contra el miedo al infanticidio (detrás de esas figuras terroríficas se encuentran los padres expuestos a un grado de amenaza mayor a lo normal), situación que puede ser dominante en la primera infancia y proseguirse para toda la vida, pero ya no tan evidente sino guardada en el inconsciente.

Dorothy Bloch, describe cómo el niño se siente omnipotente y que la sobreprotección o ausencia de los padres puede causar que pueda "llegar a desarrollar un sentido erróneo de sus poderes y de su relación con el mundo",⁵⁶ el pequeño considera que es lo mismo sentir, desear y pensar que hacer las cosas, además, cree que tiene el suficiente poder para lograrlo; piensa que entre más enojado está, es más destructivo y, a la vez, es mayor el miedo al castigo, responsabilizándose de todos los sucesos trágicos que pasan a su alrededor. Este pensamiento mágico va frenando su creatividad, pues teme por su actuar y por su vida. A la vez queda en evidencia que "la chispa que inicia esta predisposición a la culpa, con su consiguiente expectativa de castigo, parece ser el propio sentimiento de cólera del niño".⁵⁷

Dorothy Bloch nos hace reflexionar sobre la situación que rodea al bebé al nacer, pues es un ser pequeño e indefenso que no puede desplazarse por sí mismo, por lo tanto, el mundo exterior

(56) Dorothy Bloch. "para que la bruja no me coma"
fantasía y miedo de los niños al infanticidio. p.5.

(57) Ibid. p. 6

es amenazador "los niños se dan pronto cuenta de su vulnerabilidad y dependencia de la voluntad de los padres para vivir"⁵⁸ así, en sus defensas el factor primordial es el miedo, su intensidad depende "de la incidencia de sucesos traumáticos y del grado de violencia y cariño que haya experimentado".⁵⁹

Un niño así, siempre buscará idealizar la imagen paterna devaluando la propia. En un intento por ser amado va ocultando su verdadera identidad convencido de que "sus padres lo querían y podían amarle pero era su propia falta de valía lo que les hacía odiarle e incluso querer su destrucción".⁶⁰

Afirma que al parecer conocemos cuáles son las necesidades físicas del niño, pero no así su capacidad emocional concreta ni sus limitaciones para poder acomodar las situaciones o sentimientos violentos que ocurren en su entorno.

Los niños más traumatizados no tienden a exteriorizar sino a inhibir.

f. Anna Freud.

Anna Freud nació en Viena, es pedanalista. Como dijimos antes, inicialmente trabajó con su padre y posteriormente para la Clínica Hampstead (centro de estudios infantiles) perteneciente a la Universidad de Yale, allí recibió un título honorario por

(58) Ibid. p. 5.

(59) Ibid. p. 4.

(60) Ibid. p. 12.

sus continuas aportaciones para tratar de relacionar los conocimientos psicoanalíticos y el derecho; allí también, realizó una labor de investigación con los trabajadores sociales sobre la importancia del papel de la madre en el desarrollo del niño.

Anna Freud nos explica como el niño, al nacer, es totalmente indefenso y dependiente frente a un mundo todopoderoso con el cual establecerá como único contacto, al principio, el vínculo amoroso con sus padres y tendrán que pasar casi 15 años para que logre alcanzar su autonomía. Al respecto, describe cómo el bebé es un ser autocentrado y egoísta con una serie de necesidades apremiantes para su subsistencia: alimento, calor, bienestar, sueño, compañía, evacuación etc., y además

el niño busca las satisfacciones que exigen las excitaciones de la zona oral, la superficie de la piel, la región más próxima al ano que se ve estimulada por el proceso de la defecación y las exigencias del adiestramiento para el control de los esfínteres. El niño desea ser mimado y acariciado, poseer a alguien y sentir a su vez que pertenece a alguien y que lo aprecian necesita descargas para su curiosidad, general y sexual, para su deseo de ser admirado, así como también para su odio, su destructividad y sus explosiones de ira.⁶¹

Teniendo todas estas una significación emocional debido a los estados de tensión y alivio que le provocan a su organismo y que inciden en su psique ya que no existe una delimitación de los procesos fisiológicos y psicológicos.

(61) Anna Freud, Psicoanálisis del jardín de infantes y la educación del niño. p. 66-67.

Además de las necesidades biológicas, es imprescindible para el niño que el adulto le satisfaga "la necesidad de afecto (para facilitar el desenvolvimiento y centralización de los sentimientos del niño), la necesidad de estímulo (para despertar sus funciones y potencialidades innatas) y la necesidad de continuidad ininterrumpida...".⁶²

Por lo tanto, para poder crecer sanamente es imprescindible la presencia materna o de una persona sustituta que se encargue de dar satisfacción a las necesidades antes mencionadas de forma acertada, o sea, de acuerdo al ritmo y velocidad del bebé, sin confundirse.

Concretamente, Anna Freud afirmaba que dentro de las consecuencias más significativas de este vínculo materno infantil está la actitud que el niño más tarde adoptará hacia la vida y la adquisición de la "capacidad para las relaciones objetales"⁶³ mencionaba, también que esto se daba cuando la madre demostraba:

ser una proveedora gratificante y flexible de sus apremiantes necesidades, el niño comienza a amar no sólo sus propias experiencias de satisfacción de sus deseos, sino también a la persona de la madre. De esta manera el estado originario de autocentrismo del infante se transforma en una actitud de interés emocional por su ambiente y el niño se torna capaz de amar, primeramente a la madre y -después de ella- al padre y a otras figuras importantes de su mundo externo.⁶⁴

(62) Ibid. p. 47.

(63) Ibid. p. 46.

(64) Ibid. p. 19.

Este vínculo amoroso, que se establece entre madre e hijo, es la primera relación de pareja del niño, quien, al principio, no distingue entre su propio cuerpo y el materno, claro, paulatinamente lo irá logrando, se asegura que

El interés amoroso de la madre por el niño lo liga a ella y el niño se siente sostenido con seguridad en una atmósfera que esta cargada del afecto de su madre. Cuando la carga (la catexia libidinal, para utilizar la expresión técnica) disminuye, aparece la inseguridad, y el niño se siente 'perdido'.⁶⁵

Convirtiéndose, así, la figura materna en el eje central de la vida emocional del niño, "...en el símbolo tanto de la frustración como de la satisfacción, tanto del placer como del dolor".⁶⁶

Cabe aclarar que el vínculo estrecho que se estableció obviamente irá modificándose conforme pase el tiempo. Durante el primer año de vida el bebé sintió una imperiosa necesidad del contacto materno, todavía en el segundo año cuando da sus primeros pasos se sigue aferrando a la madre, aunque finalmente el niño podrá separarse por períodos breves o ir estableciendo otros contactos, pues va logrando adquirir una imagen interna de ella que le permite sentirla presente aunque esté ausente físicamente:

Los niños pueden sentir rechazante a la madre, por múltiples causas, pues influyen los problemas físicos, materiales,

(65) Ibid. p. 24.

(66) Ibid. p. 27.

psicológicos y emocionales de ella, que pueden ser conscientes o inconscientes. Algunas madres oscilan entre la devoción y el rechazo dañando aún más al hijo. El niño anhela la presencia materna y, entre más pequeño, es más sensible a cualquier fluctuación amorosa de ella, por ejemplo: como el bebé se siente protegido junto a su madre no comprende las causas por las que se ausenta. Si sucede, siente una angustia que se traduce en llanto o en una mudez rígida, como no sabe si volverá se sentirá abandonado. A él siempre le parecerán largas las ausencias maternas, pues no tiene desarrollado el sentido del tiempo, y cuando realmente son períodos largos, sucede que:

El shock provocado por la separación se expresa a menudo a través de la perturbación de funciones somáticas, tales como alteraciones en el sueño, la alimentación y el aparato digestivo, y en tales períodos se presenta también una susceptibilidad mayor a la infección.⁶⁷

Ahora, por muy sana y amorosa que sea una madre nunca llegará a dar satisfacción absoluta a todas las ilimitadas necesidades de sus hijos. El problema para lograrlo es que no depende del conocimiento objetivo que ella pudiera tener al respecto, sino que su problemática emocional influirá en su conducta, obstaculizando su ya de por sí compleja tarea. Establecerá una determinada comunicación verbal y no verbal, ya que "actúa en forma rechazante cuando defiende sus propias represiones, y aceptando al niño cuando la conducta de éste responde a

(67) Ibid. p. 23.

fantasías y deseos secretos que puede tolerar"⁶⁸ razón por la cual, la madre sólo estimulará determinadas potencialidades del bebé otras las frenará ya que:

no puede evitar reaccionar en cierta forma hacia el niño (esto es rechazarlo) si la conducta de la criatura le provoca ciertos conflictos. Las demandas orales que el niño le hace vuelven a suscitar las luchas que ella misma mantenía con su propia madre cuando ella era un bebé.⁶⁹

En todos los casos anteriores, dependiendo de la severidad de la situación, el niño puede detener su desarrollo, efectuar regresiones, alterar su conducta, etc. ya que "la propia explicación que el niño se da a ese 'rechazo' consiste invariablemente en que no es bueno, o en que la madre no lo es, versiones las dos que producen igual angustia"⁷⁰

Otro factor que impide la satisfacción plena de las necesidades del niño es la acción de la educación que inicia desde el primer día de vida. Los padres son los encargados de llevarnos a vivir conforme a una serie de reglas sociales, o sea, la

tarea consiste en transformar a sus hijos de pequeños salvajes descontrolados, voraces y crueles en seres civilizados, capaces de buena conducta y adaptados a la sociedad. Le resulta difícil al niño pequeño y desvalido soportar la dolorosa tensión que proviene de la frustración de sus deseos, le es igualmente difícil oponerse a sus progenitores.⁷¹

Los padres se sentirán más contentos entre más logren ese cambio, así es como empieza un enfrentamiento entre los deseos

(68) Ibid. p. 26.

(69) Id.

(70) Ibid. p. 25.

(71) Ibid. p. 117.

instintivos del niño y su entorno. Al principio será necesaria la presencia física paterna para coartarlo, y el niño simulará con tal de no perder el amor paterno pero poco a poco ira negando sus verdaderos deseos, de esta forma aprenderá a ir distinguiendo el dolor y el placer, para finalmente internalizar todas estas prohibiciones y exigencias que adquirirán un carácter de "rígidas e inmutables" pues ya "...ha desarrollado otra interna, una especie de voz interior que juzga su comportamiento".⁷²

Así, en la forma en que cada niño resuelve estos conflictos tanto internos como externos, "decide, no sólo su futura salud o enfermedad psíquica, sino igualmente la formación de su carácter, su utilidad como ciudadano y su éxito en el amor y la vida matrimonial".⁷³ Por eso, se puede considerar que el primer año de vida es el más importante, pues esta etapa de satisfacción de necesidades es decisiva en el desarrollo posterior, deja una huella imborrable para toda la vida. Sus actitudes estarán presentes siempre, se transferirá tanto lo doloroso como lo placentero de las vivencias infantiles, además podemos mencionar que se dan las siguientes repercusiones: la elección de determinada estructura somática, cierta relación con la madre de acuerdo a la imagen positiva y negativa que el niño se haya formado.

(72) Anna Freud. Introducción al Psicoanálisis para educadores. Op. cit. p. 75.

(73) Anna Freud. Psicoanálisis del jardín de infantes y la educación del niño. Op. cit. p. 118.

Anna Freud afirma que los "rudimentos del yo" surgen paulatinamente en el primer año de vida, de acuerdo a las experiencias vividas que han dejado su huella, así, veremos que aunque el yo como instancia facilita la satisfacción de los deseos, lo hace aceptando los principios de demora y racionamiento que gobiernan el cuidado del infante. Puede mostrarse que esta aceptación es significativa en relación con varios aspectos⁷⁴

como son: base del principio de realidad, la actitud que el yo adoptará en el futuro y por lo tanto se da la separación entre el yo y el ello ahora cada uno tienen que seguir objetivos diferentes.

2. Comentarios.

Después de este recorrido teórico respecto del vínculo primario, es oportuno y enriquecedor expresar, de forma clara y concreta, los puntos más relevantes en relación a los fines del presente trabajo.

En primer lugar notamos que, a pesar de tener presente el aspecto biológico interno en la vida del niño, o sea, las capacidades innatas, en general todos los teóricos coinciden en dar relevancia primordial al vínculo entre la madre y el niño para poder alcanzar la madurez emocional y un desarrollo mental sano, del cual podríamos considerar dos aspectos: el poder

(74) Ibid. p. 102-103.

vivir en armonía con nuestro entorno y tener la capacidad de seguir siendo creativos para toda la vida.

Como vimos, el niño necesita, en una primera instancia, de una figura materna amorosa de tiempo completo que satisfaga sus múltiples e imperiosas necesidades siempre de acuerdo al propio ritmo del bebé, esto fomentará que el pequeño salga de ese estado inicial de desintegración y, por lo tanto, de autocentrismo con el que nació, una vez que se haya cumplido este objetivo, la madre ya se encargará paulatinamente de irlo desilusionando de su supuesta omnipotencia, en palabras de Mahler, ir preparando la separación.

A la madre se le considera la figura medular, como responsable de la calidad de este vínculo, que es el único contacto real que tiene el niño con su medio ambiente, pues para salir del autocentrismo es necesario que el niño tenga una figura lo suficientemente ideal que le permita desarrollar el amor objetal, considerando que su aspecto emocional es el más determinante, cualquier falla que pudiera existir el niño la toma como un ataque a su existencia.

Los padres tienen que brindar al niño, además de la garantía de la satisfacción de sus necesidades biológicas, una respuesta acertada a sus necesidades narcisistas. Allí se encierra la futura potencialidad del niño, pues se sientan las bases de su autoestima, de sus futuras ambiciones y metas, de acuerdo al manejo que los padres hacen del narcisismo primario en el niño

(justificado por la inmadurez biológica y el estado de desintegración).

Es una situación bastante delicada, pues para lograrlo los padres tienen que ser lo suficientemente empáticos para poder convertirse en el eco de la omnipotencia del niño. De no ser así, podrían darse en el pequeño diversos tipos de trastornos narcisistas y éstos alterarían todas las áreas de su desarrollo. Ahora bien, estas fallas tienen repercusiones dañinas para toda la vida, pues son el origen de los futuros comportamientos patológicos del ser humano.

El punto anterior no depende de poseer determinados conocimientos, más bien, es entorpecido por la problemática personal de los padres, así, algunos aspectos del niño serán estimulados y otros frenados. El niño en su afán de ser amado y aceptado va ocultando su verdadera personalidad dando paso al disfraz que el adulto le va imponiendo.

Así, las características que se interiorizan de este vínculo nos permiten alcanzar una determinada representación de sí mismo y de los demás afectando nuestras relaciones con el mundo, para toda la vida, pues vemos que el comportamiento presente tiene su justificación en el pasado infantil.

Recordemos que al nacer no hay una delimitación de los procesos psicológicos y fisiológicos, por lo que los estados de tensión y alivio del bebé afectan invariablemente estas dos áreas.

Cuando se llega a la edad adulta existe una tendencia a idealizar la infancia, justificada, en parte, porque todo lo significativamente doloroso se quedó guardado en el inconsciente, evidenciando su presencia en el presente por las transferencias afectivas que continuamente se están realizando.

Lo peligroso es que los hijos son los únicos que conocerán las necesidades afectivas no satisfechas de sus padres, pues como hemos visto son un objeto disponible de tiempo completo que se convierten en su única fuente de respuesta. Sólo tomemos en cuenta que una persona no puede ofrecer lo que nunca nadie le dio (amor, respeto, comprensión, etc.,).

Con todas estas experiencias se van formando y delimitando las instancias de la personalidad. Una vez interiorizadas las ordenes paternas, el superyó se volverá su representante interno para toda la vida. Se forman además imágenes fantasmáticas de sí mismo y de los demás. Esto resulta en el vacío interior del delirio de grandeza y su envés: la depresión.

III. LA RELEVANCIA DEL VINCULO PRIMARIO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALITICA PARA EL PROFESOR DE EDUCACION PREESCOLAR

A. Educación Preescolar.

El Jardín de Niños es la primera institución educativa, de carácter no obligatorio que se encarga de dar atención a los niños de entre los cuatro a los seis años de edad. Del ser humano se considera "la etapa más plástica y sensible de su vida"⁷⁵, pues su personalidad todavía se está formando. Por las características propias de este periodo de la vida, la educación no tendrá un carácter informativo, como el resto de la enseñanza más bien, su función es formativa, pues intentará que el niño alcance su madurez bió-psico-social.

Tratará, por lo mismo, de ofrecer las bases "para atenderlos en sus requerimientos físicos, emocionales, sociales e intelectuales"⁷⁶ por medio de una serie de actividades gráficas, musicales, teatrales y físicas, enmarcadas dentro del juego, mediante las cuales el niño aprenderá a utilizar una serie de materiales para favorecer su expresión creadora.

(75) Cristina E. Fritzsche y Hebe A. San Martín de Duprat. Fundamentos y estructura del jardín de infantes. 1977. prologo.

(76) Id.

Así, con todas estas experiencias se esperan avances en todas las áreas del desarrollo del niño: se ejercitará su memoria y atención, se le inducirá en las actividades para las preoperaciones lógico-matemáticas, las operaciones infralógicas, las previas a la lecto-escritura, se le ayudará a su socialización, a utilizar sus sentidos, a reconocer colores y formas, a ejercitar su lenguaje, e intentará formar hábitos de limpieza y cortesía, etc.

Por lo tanto, al profesor de educación preescolar, generalmente, en su formación, se le brindan conocimientos de cultura general, pedagógicos, psicológicos, didácticos y artísticos que le den los fundamentos teóricos para su labor, sobre todo, "un amplio conocimiento de las características de la personalidad del preescolar",⁷⁷ pues en torno a éste girará todo lo demás.

El programa de educación preescolar se fundamenta, principalmente, en la teoría psicogenética de Jean Piaget y Henri Wallon, la cual le intenta explicar cómo evoluciona la inteligencia del niño, cuáles son las características de su personalidad y "cómo el niño construye su conocimiento"⁷⁸

En ocasiones se afirma que se basa en el psicoanálisis pues aborda alguno de sus contenidos de Anna Freud, pero esto se da de manera muy superficial.

(77) Ibid. p. 3.

(78) Universidad Pedagógica Nacional. Antología. Planificación de las actividades docentes. p. 3.

Asimismo, otra de las funciones de la educación preescolar contempla no reducir su labor al aula sino "coordinar la acción educativa con la familia y relacionar la institución con el medio social para mantener vínculos que integren al jardín de infantes con la comunidad".⁷⁹

B. Reflexiones sobre la relevancia del vínculo primario desde una perspectiva psicoanalítica para el profesor de educación preescolar.

Después de reunir todos los elementos teóricos respecto del tema y de realizar un análisis crítico del material, consideramos oportuno afirmar, categóricamente, que el conocimiento del vínculo primario para cualquier adulto tiene mucha relevancia y, en especial, para el profesor de educación preescolar. A continuación presentaremos una serie de reflexiones que fundamentan nuestra posición. Algunas ya expresadas, pero, es necesario puntualizarlas nuevamente, para los fines del trabajo.

Un profesor de educación preescolar, para llevar a cabo su labor satisfactoriamente, no debe sustentarse sólo en su experiencia docente sino que necesita de una preparación profesional continua para tener los elementos teóricos que le permitan conocer de forma precisa al niño. Será oportuno que

(79) Cristina E. Fritzsche y Hebe A. San Martín de Duprat. Op. cit. p. 4.

revise críticamente lo que le brindan cada una de las teorías formuladas por los estudiosos de la materia para rescatar todo el material que le ayude a enriquecer su conocimiento del infante.

Nos damos cuenta que en un amplio sector del magisterio dedicado a la educación preescolar se da un afán de conocimiento de diversos temas. Sin embargo, generalmente, existe una laguna en su preparación, pues los profesores no tienen las suficientes herramientas teóricas para dar un manejo adecuado de la vida emocional del niño. Por lo que fue muy interesante buscar una respuesta científica que pudiera brindar una solución y nos dimos cuenta que era posible encontrarla en la teoría psicoanalítica, pues brinda fundamentos psicológicos de los diversos comportamientos infantiles. Generalmente ha sido olvidada por la educación en México, pues el manejo que le ha dado hasta la fecha, se puede considerar muy superficial para toda la riqueza teórica que encierran sus postulados que bien pueden ser utilizados, y en especial, por el maestro con grupo.

Tomando como punto de partida las anteriores consideraciones, el presente trabajo se basó precisamente en las teorías psicoanalíticas, no pretende plantearlas como una panacea sino, como dijimos anteriormente, intenta rescatar algunos elementos que se encuentran en ellas, sin intentar ofrecer recetas

fáciles de aplicación, será tarea del profesor ajustar estos conocimientos a su realidad concreta.

La teoría psicoanalítica, como hemos visto, planteó, en este siglo, una novedosa forma de ver el desarrollo del individuo. Se preocupó por hacer un estudio minucioso del ser humano, acentuando la importancia de su vida afectiva temprana, por las repercusiones que tienen para toda la vida.

Por lo complejo de la teoría no acaba de ser comprendida. Es muy difícil abordarla, sobre todo para los que no somos profesionales del área. Si se quiere intentar un acercamiento es necesario primero dar una visualización general de sus postulados y conceptualizaciones básicas y, después establecer concretamente el tema que se intenta revisar.

Con este fin, empezamos la presente investigación en este campo. Así tomamos en consideración que cuando el profesor está ante un grupo, generalmente, no sabe responder a toda la diversidad de conductas que estos presentan, por lo mismo, se desespera, pierde el control de la disciplina y simplemente busca medidas autoritarias, allí es donde nosotros pensamos buscar una mejor opción.

Partiendo de esta situación problemática, empezamos a buscar una respuesta dentro de la teoría psicoanalítica, la cual encontramos inmediatamente, no obstante, al ver toda la gama de conocimientos que teníamos ante nuestros ojos y que simplemente

no podríamos abarcar en un solo trabajo pues escaparía a nuestras fuerzas, decidimos centrarnos en el origen de todos estos comportamientos infantiles.

Al respecto, encontramos que el psicoanálisis clásico tiene dos posturas: considera, por un lado, que todos los comportamientos infantiles se deben a factores internos y, por otro lado, a factores externos, concretamente, al vínculo primario que el niño establece con la madre (o sustituta materna). Nosotros nos inclinamos por la última postura, no por que nos consideremos con la suficiente autoridad científica como para descartar la primera posición sino por considerar que es muy poca la ingerencia que se podría tener sobre factores internos. En cambio, de la otra forma, la participación del adulto podría modificarse y en especial el docente tendría todo un campo de acción para su labor.

Por lo tanto, para lograr este fin recurrimos a los teóricos psicoanalíticos postfreudianos y en concreto a los que trabajaron sobre estas relaciones objetales, pues dedicaron sus esfuerzos a investigar cómo el vínculo primario reviste una importancia primordial en la formación de todas las personas y lograron brindar cada uno aportaciones sobresalientes que ya presentamos anteriormente. Este material el profesor de educación preescolar no debe tomarlo como verdades acabadas e inmutables sino se pretende que propicien su reflexión. Cuando el maestro realice la tarea anterior, tendrá una visión de las

complejas relaciones entre el niño y el adulto, pues el vínculo primario tiene repercusiones insospechadas, no sólo a corto plazo sino para toda la vida.

Al aplicar estos conocimientos en su práctica docente cotidiana se dará cuenta que su profesión es, simplemente, fascinante. Tendrá la convicción de que su tarea no se puede reducir a imponerse autoritariamente.

Ese conocimiento nos acerca a una nueva concepción del niño cuando puntualiza sus modales auténticos, que son: buscar la satisfacción de sus necesidades en relación con el otro. El ser, egoísta, sucio, inescrupuloso, desvergonzado, repugnante, goloso, voraz, curioso, etc., son cualidades que deben ser comprendidas en su cabal sentido, por ello es necesario su estudio.

También, el maestro entenderá que el niño al llegar al sistema escolar ya tiene un cúmulo de vivencias producto de su larga convivencia con sus primeros educadores. Precisamente uno de los postulados más sólidos del psicoanálisis infantil es la importancia de las experiencias de los cinco primeros años de vida en la formación de los rasgos más trascendentales de nuestra personalidad y la consecuente repercusión para toda la vida. Afirma que en este periodo infantil denominado pregenital, comprendido desde el nacimiento y aproximadamente hasta los cinco años, el niño vive un desarrollo pulsional muy intenso, es muy receptivo y después entra en un periodo de

calma, el cual es utilizado por la escuela pues la disponibilidad que ya adquirió, le facilita su moldeamiento intelectual.

El niño ha vivido la presión de la educación desde los primeros meses de vida, él intenta satisfacer sus necesidades imperiosas y el adulto trata de imponérsele en un intento por transformarlo en un hombre apto para la sociedad que le toca vivir. Generalmente, los padres cumplen su cometido y lo van convirtiendo en un ser dócil que va dejando atrás su creatividad y espontaneidad, pero el psicoanálisis se pregunta si este costo vale la pena

Recordemos que el origen de esta transformación se la debemos a la calidad del vínculo primario que le haya tocado vivir, pero no podremos conocerlo preguntándole al niño, pues su mundo afectivo, a estas alturas, ya tiene un carácter de impenetrable, sólo existen recuerdos vagos y aislados tal vez de lo más reciente. Pero el profesor lo debe tener muy presente por que la relación con sus alumnos se verá interferida por las transferencias afectivas que continuamente el niño realiza y ocasionan que mal interprete el presente, pues no se está situando en el aquí y ahora.

Uno de los instrumentos más valiosos con que cuenta el profesor es la observación, que se verá enriquecida cuando el maestro con el suficiente conocimiento pueda detectar en las conductas manifiestas de los niños todo su mundo (capacidades,

conflictos, torpezas, etc.). De esta forma el maestro estará en posibilidad de realizar una valoración más objetiva, sin olvidar, que no se trata de que usurpe las funciones de otros profesionales como los psicólogos sino, más bien, establecer un puente con los demás profesionales para convertir la labor educativa en un trabajo interdisciplinario que puede ser enriquecido por todos los aportes de las diferentes ciencias.

Ante los diversos comportamientos de sus alumnos ya no se dejará influenciar por las evidencias físicas, pues sabrá que para comprenderlos no puede perder de vista toda su vida anterior, en concreto, el ambiente familiar, para buscar cuáles son los antecedentes que las propiciaron y que se encuentran en este pasado infantil.

El profesor al tener conocimiento de todo lo que implica el comportamiento normal del infante podrá realizar su actuación de forma más acertada. No les dará un trato uniforme al saber que los niños son diferentes entre sí, con un ritmo personal de desarrollo, sus problemas no se tratarán en forma desligada o aislada del contexto de su historia personal y tendrá presente que las carencias afectivas repercuten en su rendimiento intelectual de manera muy significativa.

Después de revisar la complejidad de la vida emocional se tendrá la certeza de que no existen soluciones fáciles a los problemas infantiles, pero al comprenderlos se estará en condiciones de ofrecer una respuesta más oportuna a las

necesidades afectivas de los niños, empezaremos por amar y respetar a nuestros alumnos, cambiando la intolerancia por la calidez, pues buscaremos brindarles la oportunidad de valiosas experiencias; sin que por esto se piense que se espera sustituir la función materna. Aunque de forma inconsciente esta situación se estará dando, por la serie de transferencias que se efectúan en la relación alumno-profesor

Se podrá ayudar a resolver los problemas que están entorpeciendo la armonía del desarrollo de los alumnos, pues se tendrá la posibilidad de valorar el tipo de ayuda adecuada, quizás, sólo requiera una respuesta pedagógica de nosotros o, en efecto, el apoyo de algún especialista. Sin la preparación necesaria, con facilidad, podríamos confundir un simple atraso con un problema más grave e irresponsablemente "pegar etiquetas" a los niños que, en ocasiones, cuando es adulto llega a vivirlas como verdades existenciales.

Todos estos conocimientos los aprovechará el maestro para enriquecer su práctica docente cotidiana, pero resultaría mutilada su labor si sólo se quedara en el aula, es necesario que busque establecer contacto con los padres de familia de sus alumnos que generalmente se logra sólo con la madre, situación que viene a resultar maravillosa, ya que es la que ha realizado el papel fundamental en los primeros meses de la vida del niño.

Tenemos presente que los padres no saben cuál es la respuesta oportuna que sus hijos necesitan, situación que los llena de

impotencia. Ante todas esas conductas que consideran inexplicables de sus hijos, sólo terminan amenazando. El maestro debe, utilizando un lenguaje claro, compartir este conocimiento con los padres y hacerles patente las necesidades que el niño tiene desde su nacimiento y sus repercusiones. Si bien, ya sabemos que los problemas personales de la madre son los que más entorpecen, de manera inconsciente, su actuación, ésto no resta la importancia de acercarla a la verdad.

Como hemos visto, el psicoanálisis ofrece una respuesta muy atractiva para poder abordar, de forma más adecuada, la vida afectiva de los niños por lo que merece la oportunidad de ser tomado más en cuenta en la formación de los profesionales de la educación quienes en su propia práctica irán vislumbrando la aplicación de éstos conocimientos.

Debemos tener presente que todas las afirmaciones sobre el vínculo primario no sólo se aplican a los alumnos, el maestro habrá de tener en cuenta que también él está realizando transferencias afectivas de su pasado infantil, por lo que se considera recomendable que el adulto y el maestro en particular se someta a un psicoanálisis, no sólo por todos los beneficios personales que esto le brindaría sino para que, al estar consciente de su propia tragedia infantil, dé una comprensión más auténtica a los niños que lo rodean.

CONCLUSION GENERAL

Como educadora haber abordado el conocimiento de la teoría psicoanalítica, constituyó un reto que valió la pena enfrentar. Porque pude acercarme a una verdad que enriqueció no sólo mi formación profesional sino mi vida personal.

Fue muy satisfactorio haber encontrado el sustento teórico para dar una respuesta positiva a nuestra investigación documental que nos permitió concluir afirmando la relevancia del vínculo primario para el profesor de educación preescolar. En torno a esta aseveración se dieron una serie de reflexiones que ya expresamos en el último capítulo.

Si bien, este conocimiento nos dio la certeza de que los problemas afectivos que entorpecen nuestra vida social, cultural y profesional, tuvieron su origen en la relación con los primeros educadores. No podemos creer ilusoriamente que el trabajo emprendido aquí termina, más bien, el logro de esta afirmación abre nuevas interrogantes sobre el tema, por ejemplo: ¿cómo se podrá realmente sensibilizar a los educadores de toda la subjetividad que manejan inconscientemente en su relación con los niños?, ¿cómo enfrentará el docente a una sociedad llena de imposiciones e intolerancias, para intentar modificaciones?, ¿cuáles serían las pautas a seguir para que nuestro entorno social tan conductista considerara importante una alternativa de este tipo?, etc.,.

SUGERENCIAS

- La teoría Psicoanalítica merece una revisión crítica por parte de los educadores, ya que, encierra una serie de insospechados conocimientos.
- El maestro con grupo podría utilizar toda la riqueza teórica del psicoanálisis en su tarea docente, sin pretender usurpar funciones de los profesionales de otros campos.
- Es necesario que los docentes conozcan la esencia infantil para poder comprenderla, así, ante su grupo cambiará la intolerancia por la calidez.
- El maestro ante un tema como la afectividad, tan complejo, no podrá encontrar soluciones en recetas fáciles.
- El conocimiento de la relevancia del vínculo primario le permitirá al docente acercarse a la comprensión de las complejas relaciones del niño y el adulto, al permitirle vislumbrar toda la subjetividad recíproca que ésta encierra.
- El docente necesita ajustar el conocimiento de la relevancia del vínculo primario a sus circunstancias concretas.
- El maestro debe tratar los problemas de conducta de forma ligada y en el contexto de la historia personal de los niños.

- El profesor tiene que tener presente que las carencias afectivas repercuten en el rendimiento intelectual de los niños.
- El presente material teórico no debe tomarse como verdades acabadas e inmutables, sólo pretende que propicie la reflexión del profesor de educación preescolar.
- En la formación de los futuros docentes es necesario brindar de manera más acentuada el conocimiento psicoanalítico, como una herramienta teórica para un adecuado manejo de la afectividad.
- El docente debe orientar a los padres sobre la necesidad de amor, respeto y comprensión de sus hijos, así les dará pautas para que mejoren su actuación.
- El maestro debe utilizar un lenguaje claro y cotidiano para comunicarse con los padres de familia, teniendo más en cuenta las situaciones prácticas que el discurso teórico.
- A los padres de familia se les debe hacer patente que el niño, en un futuro será la respuesta al amor y a la privación, que le hayan permitido experimentar.
- A los padres de familia se les debe puntualizar que no existe justificación para ejercer a los niños violencia y que ésta no sólo es física.

BIBLIOGRAFIA

- ARREGUI, Martha y Martha Saslavsky. El detective de la mente Sigmund Freud. México, Pangea Editores S. A. de C. V., 1991. 111 p.
- BLEICHMAR, Norberto M. y Celia Leiberman. El Psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica. México, Eleia Editores, 1992. 549 p.
- BERTRAND PONTALIS, Jean y Jean Laplanche. Diccionario de Psicoanálisis. 3a. ed. Tr. Dr. Fernando Cervantes Gimeno. Barcelona, Ed. Labor, 1983. 535 p.
- BLOCH, Dorothy. "para que la bruja no me coma". fantasía y miedo de los niños al infanticidio. 2a. ed. Tr. Ma. Dolores Llera Chocan. México, siglo veintiuno editores, 1986. 251 p.
- BRENNER, Charles. Elementos Fundamentales del Psicoanálisis. Tr. Dr. Horacio Martínez. Buenos Aires, Libros Básicos, 1968. 223p.
- FREUD, Anna. Introducción al psicoanálisis para educadores. Tr. Ludovico Rosenthal. México, Ed. Paidós, 94 p.
- _____. Psicoanálisis del jardín de infantes y la educación del niño. Tr. Stella B. Abreu y otros. Barcelona, Ed. Paidós, 1984. 121 p.
- FREUD, Sigmund. Esquema del psicoanálisis y otros escritos de la doctrina psicoanalítica. Madrid, Alianza Editorial S. A. 1974. 354 p.
- _____. Obras completas. tr. José l. Etcheverry. V. XIV. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979 (c1976) 387 p.
- _____. Tres ensayos sobre una teoría sexual. México, Alianza Editorial. 1993. 158 p.
- FRITZSCHE, Cristina E. y Hebe A. San Martín de Duprat. Fundamentos y estructura del jardín de infantes. Buenos Aires, Angel Estrada y Cia. S. A. 1977. 331 p.
- HALL, Calvin S. Compendio de Psicología Freudiana. México. Ed. Paidós. 1986 135 p.

- _____ y Gardiner Lindzey. Las Grandes Teorías de la personalidad. Argentina, Ed. Paidós, 1975. (Serie de Psicología, V.I). 495 p.
- KOHUT, Heinz. ¿Cómo cura el análisis?. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1986. p. 130-131.
- _____. "los trastornos del self v su tratamiento". Psicoanálisis. 1979. p. 340.
- MAHLER, Margaret. et al: El nacimiento psicológico del infante humano. Buenos Aires, Marymar, ed. 1977. 328 p.
- _____. Simbiosis humana: la vicisitudes de la individuación. Op. cit. 304 p.
- MILLER, Alice. El Drama del niño dotado Barcelona, Tusquets Editores. 1991. 121 p.
- _____. El saber proscrito. Tr. Joan Parra Contreras. Barcelona, Tusquets Editores. 1990. 226 p.
- RAMIREZ, Santiago. Infancia es destino. 4a. ed, México, Ed. Siglo XXI. 1980. 217 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar: México, SEP, 1988. 366 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Antología. Planificación de las actividades docentes. México, SEP, 1986. 291 p.
- WINNICOTT, Donald. El proceso de maduración en el niño. Barcelona, Ed. Laia, 1975. 343 p.
- _____. Escritos de pediatria v psicoanálisis. Barcelona, Ed. Laia. 1979. 442 p.
- ZOLLA, Elémire. Antología del Psicoanálisis. Tr. Baltazar Samper. México. Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana. 1963. 305 p.